

EL PLEYTO
DE HERNAN CORTÉS
CON PANFILO
DE NARVAEZ.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | | |
|--------------------------------|---------------------------|-------------------|
| * El Emperador Carlos V. Barba | * Don Juan, Galán. | * Inès, Graciosa. |
| * El Rey Felipe Segundo | * El Arzobispo de Toledo. | * Un Alcaide. |
| * Hernan Cortés, Galán | * Fr. Pedro de Soto | * Unos Pages. |
| * Martin Cortés, su hijo. | * Zarambeque, Gracioso | * Unos Pobres. |
| * Panfilo de Narvaez, Galán. | * Doña Juana, Dama. | * Una Sombra. |
| * Rui-Gomez de Silva, Galán. | * Doña Isabèl, Dama. | * Acompañamiento. |

JORNADA PRIMERA.

*Salon largo
Exono y 800
villa*
Tocan cajas, y clarines, y salen por el Patio à cavallo el Emperador, y delante un Trompeta con un Estandarte, quatro con un Palio, y dos à cavallo acompañandole: y por el Teatro el Rey Felipe Segundo, el Arzobispo, y acompañamiento; y baxando por la escalera irá à tener el estribo al Emperador.

à mis reverentes lazos,
para ascender à tus brazos,
los ojos por donde empezar.
Emp. Llamado Felipe el Segundo,
à mi pecho solamente.
Rey. Parto que en él se sustente
el mayor poder del mundo.
Suben al Teatro.

Rey. P Ues en mi fervirte es ley,
à mostrarlo me dirijo.
Emp. Aunque lo pide el ser hijo,
no lo consiente el ser Rey.

Arzob. Vuestra Magestad, señor,
felice llegue à Toledo.
Emp. Cardenal, con veros, puedo
hacer mi dicha mayor.
Arzob. Ya Toledo es la Imperial,

pues tanto Cesar hospeda.

Rey. Ya no hay ventura que exceda
 fortuna tan singular. *iniqua.*

— Venis bueno, gran señor?

Emp. Bueno, si bien fatigado.

Rey. Como la salva ha cessado?

Dent. voces. Viva nuestro Emperador,
 viva. *Caxas, y clarines.*

Sale Don Juan de camino.

Juan. Gran señor, tus pies
 merezca mi amor besar,
 pues acabo de llegar

— aora con Hernan Cortès.

Emp. Hernan Cortès? què decís?

Rey. Hernan Cortès en España?

Arzob. Hernan Cortès? dicha estraña!

Juan. Es, gran señor, lo que oís:
 con él vengo, y he logrado
 adelantar rato breve
 la noticia, à que me mueve
 — haver sido su criado.

Rey. Hombre, pideme mercedes
 por la nueva que me dàs.

Emp. En obligacion estàs,
 y bien pagarfela puedes.

Rey. Que à Cadiz havia llegado
 supe, y sè vuestro valor,

— Don Juan. **Juan.** Honrais, gran señor,
 — al dueño, honrando al criado. *Caxas.*

Arzob. O aquel rumor nos engaña,
 ò en honor de Cortès suena.

Emp. Aplaudale en hora buena,
 — que bien se lo debe España:
 — salgamosle à recibir,
 aunque lo estorven las leyes,
 que quien venció tantos Reyes
 — con Reyes ha de venir.

*Tocan caxas, y clarines, y sale Hernan
 Cortès, Galàn, de camino.*

Cortès. A echar à tus plantas lazos
 llega un Vassallo rendido. *Arrodilla/se.*

Emp. A quien mas que Rey ha sido,
 — què Rey le niega los brazos?

— Levantad, Cortès, del suelo,
 que en el suelo no ha de estar
 quien de un buelo, hizo llegar
 — tantas almas hasta el Cielo.

Cortès. Humilde à esos pies me hallo;

no favorezçais sin ley,
 que los favores de un Rey
 desvanecen al Vassallo.

Y à vos, Felipe Segundo,
 rama de tal tronco, oy,
 como otro Licurgo, os doy

— las leyes de un Nuevo Mundo.

Rey. Eres mejor Octaviano,
 y en Catolico interès,
 la mano de Dios, Cortès,
 — pues Dios venció por tu mano.

Arzob. Sois Moysès, que el Mar abrió
 — por donde gentes ningunas;
 y Hercules, que las Columnas
 — al Nuevo Mundo pasó.

Emp. La tierra te dà renombres,
 siendo tù quien solo armado
 — prendísteis à un Rey, guardado
 — de quatrocientos mil hombres.
 — Cubrios, Cortès. *Sientanse los Reyes.*

Cortès. No es justo,
 entre tanta Magestad,
 — que se cubra mi humildad.

Emp. Mas magestad es mi gusto:
 y pues estoy impaciente,
 por oír de vuestra gloria
 — algo, contad vuestra historia.

Cortès. Escuchadme atentamente.
 Yo soy, en quanto à mi sangre,
 hijo de Padres Hidalgos; *Cubrese.*
 porque mi linage antiguo
 — tuvo valor Asturiano.

Martin Cortès de Monroy,
 y Cathalina Pizarro,
 vecinos de Medellin,
 — fueron los que me engendraron.
 Nunca (aunque pobre me vi)
 me inclinaba à oficios baxos,
 que en ser pobre imaginaba
 — tener el lustre mas alto.

— Soñaba yo, quando niño,
 — que andaba en Imperios varios:
 — que conquistaba mil Reynos,
 — pero eran Reynos soñados.

Mis juegos eran Vanderas,
 — Lanzas, Espadas, Cavallos;
 — de tal forma, que hubo días,
 — que formando de muchachos

un Esquadron, si faltaban
 Militares aparatos,
 las cortinas, y las varas
 sacaba de casa, dando
 en que entender à mis padres,
 y en que admirar los estraños.
 Mucho tiempo estuve enfermo,
 pero despues quedè sano,
 por la devocion que tengo
 à Pedro el Apostol Santo.
 Fui Estudiante en Salamanca,
 aunque fueron pocos años;
 que quiso en letras mi padre
 dexarme este Mayorazgo:
 Mas como desde mi infancia
 me estaba el pecho avisando,
 que le basta poco estudio
 à quien no ha de ser Letrado,
 romè de ellas lo preciso,
 para responder acafo;
 que nunca suelo hablar mas
 de lo que es muy necessario.
 Dexè en corta edad mi casa,
 y de Palas inspirado,
 à Italia pasè sin sueldo,
 à fuer de Español bizarro;
 siguiendo los Estandartes
 del Catolico Fernando,
 Al Gran Capitan servi,
 quando en Gaeta, y Taranto,
 con Garcia de Paredes,
 escaldò los Muros altos:
 dos Maestros fueron buenos,
 mal Discipulo facaron,
 sino es que fui bueno, en ser
 de los primeros que ufanos
 coronaron las murallas,
 à pefar de los balazos.
 Era un Cabo de gran brio,
 General de los contrarios,
 y por sentir que alabassen
 mis alientos temerarios,
 me desafiò una tarde,
 y muerte le di en el Campo.
 Mas como en cosas de Guerra,
 se ha de dar el premio à tantos,
 y es la esperanza penosa,
 siendo los premios tan largos;

quise probar mi fortuna,
 y con Nicolàs de Obando,
 Governador de la Habàna,
 pasè por su Secretario;
 que en cosas de dar fè, puede
 exercerse un hombre honrado.
 Estuve en Unicaguay,
 y en las Islas de Guanajos,
 donde por favor me dieron
 el Titulo de Escribanos;
 que por allà, tales plumas
 tienen un buelo muy alto.
 Reñi con Diego Velazquez,
 cuyo aliento, y cuyo brazo
 era de los mas temidos,
 ya por valiente, ò ya acafo
 por ser General, que allà
 se llama de los Alzados;
 y es lo que España conoce
 por Juez de los Hijos-Dalgo.
 Prendiòme, en fin, una noche,
 y en ella, sin embarazo,
 como si fueran de cera,
 quebrè llaves, y candados,
 que como tuve razon,
 y èl anduvo muy tirano,
 fue la razon Abestrùz,
 que deshizo hierro, y marmol.
 Heri dos Guardas, de algunos,
 que mi salida estorvaron,
 y los demàs fueron, como
 iba mi suerte, rodando.
 Seguido de otros lleguè
 à guarecerme de un Barco,
 pensando yo hallar amigos,
 mas fueron amigos falsos,
 porque quisieron matarme;
 y con el tronco de un arbol
 quité la vida à uno de ellos,
 y salí à tierra nadando,
 donde avisados, y fieros
 los Ministros, y Criados
 de Diego Velazquez, todos
 atrevidos me buscaron.
 Defendieme en una Torre
 de la Iglesia de San Pablo;
 donde cercado por hambre,
 me declaran el asalto.

El Pleyto de Hernan Cortès

4
no
si
Subì à la Torre, y furioso
deshaciendo el Campanario,
quisè que mi muerte, en fin,
se celebrasse con cantos.
Descalabrè à muchos; pero
viendome imposibilitado
de sustento, abrí la puerta
con la defenla de un palo,
y con èl (no sè si fue
mucho descuido, ò espanto)
no huvo entre tantos, alguno
que me impidiesse los passos.
Estuve oculto unos días,
donde de un Noble ayudado,
con Diego Velazquez hice
paces, dandole la mano
à una Dama, que fue toda
la causa de aquestos vandos.
Muriò presto, y lo fenti,
aunque heredè bien fletado
un Navio, entre otras cosas:
en èl descubrí à Tabasco,
y à costas de sus fronteras
fui Cofario de Cofarios,
con tanta fortuna, que
de breve tiempo en espacio,
de tesoros bolvi lleno,
bolvi de lauros cargado.
En Cuba despues, dispuesto
à descubrir el estraño
ambito de tierra oculto,
formè una Armada, y fui el Cabo.
Once Navios llevaba,
cinco Yeguas, diez Cavallos,
diez Tiros, tres Falconetes,
quinientos y ocho Soldados,
treinta Ballesteros, trece
Escopeteros, y quanto
para èstos solo el arte
Militar trae necessario.
Fui à parar à Cozumèl;
rindiòse luego à mi brazo,
puse sitio à Pontonçàn:
circunstancias no relato,
que es breve compendio, porque
no os moleste con lo largo.
Conquistè las fuertes Islas
de Campeche, y de Tabasco:

lleguè al Puerto de Colua,
tomè possession de ~~este~~ ~~quanto~~
adquirido, en nombre vuestro,
Solo; Invictissimo Carlos,
fundè aqui la Villa Rica,
que la Vera-Cruz llamamos;
puse Cabildo, Thenientes,
hice Alcaldes Ordinarios.
Passe à Tlascala, y ganèla;
entrè en Mexico triunfando,
donde el fuerte Mottezuma
me apofentò en su Palacio.
Era Emperador del Reyno,
siendo un millon de Soldados
los que estaban de su guarda
señalados para el cargo:
siete Reyes le servian,
y setenta mil Esclavos.
Amenacèle en tu nombre;
prendile, muriò en mis manos;
no porque yo le matè,
que fue su muerte un acaso.
Conquistè, señor, en fin,
un Nuevo Mundo, tan largo,
que no le vè el Sol mayor
desde su dorado Carro;
y con tan corto poder,
que à no acudir un milagro,
el credito se aventura,
siendo por medios humanos.
Siete millones de Hombres
te rindo por tus Vassallos:
mil leguas de longitud
recoge el Imperio Indiano,
y de latitud dos mil
desde el Oriente al Ocaso.
Està Mexico, señor,
en quarenta y siete grados,
y en una fresca Laguna
tiene su sitio apartado:
seis mil Barcas, que à las aves
la ligereza robaron,
salen, y entran cada dia
en Mexico, ~~este~~ llevando
el sustento, que le buelven
en caudales mejorado.
Hay una famosa fruta,
à la qual llaman Cacao;

y ésta sirve de dinero
 en los tratos, y contratos.
 De cinquenta y siete Rios,
 frescos, apacibles, claros,
 hay tiempo, que de ellos cogen
 oro en sus primeros granos.
 De los montes mas excelsos,
 peñascos mas elevados,
 caen las lagrimas de plata
 sobre verdes passamanos.
 Todas aqueftas grandezas,
 Cesar grande, invicto Carlos,
~~te las arrojó à tus pies;~~
 porque haviendolas postrado,
 de eftar à tus pies conſigan
 tener el mayor aplauſo.
 Vive, triunfa, vence, impera,
 Fenix en la edad los años,
 y goza lo que te rindo
 con glorias, trofeos, lauros:
 Solo un Valle verde, y fresco
 dexo para mi apartado;
 mas ya no le dexo, ſin
 ſaber tu guſto, y mandato;
 que ſi poder à rendirte
 tuve un Imperio tan ~~largo,~~ *barto*
 no ſè ſi tendrè poder
 (ſi eres dueño ſoberano)
 para llamar mio aquello,
 que à tu invicto pie conſagro. *Arrodill.*
Emp. Tanto premio ha merecido
 eſſe valor ſingular,
 que no le puede pagar
 lo miſmo que haveis traído:
 pero porque el mundo halle
 lo que puedo, y lo que valgo,
 ſi eſſe Valle ſolo es algo,
 levantaos, Marquès del Valle. *Levant.*
Cortès. Tu grandeza ſe confirma,
 descubriendo tu valor,
 ſi en la plana de mi honor
 echas, ſeñor, eſta firma.
Emp. Yo os agradezco, Pariente,
 el preſente que me daís;
 y aſí, quiero que pongais,
 por timbre de vueſtra frente,
 un Caſtillo, en juſtas leyes,
 por Armas, y en medio una

Ciudad, en eſta Laguna,
 y tantos vencidos Reyes.
Cortès. Si con honra tan eſtraña
 me honrais, quièn ſerà mi igual?
Emp. Sois Capitan General
 de toda la Nueva Eſpaña.
Cortès. Alexandro, calle aquí
 en dàr. *Emp.* El lo propio diò,
 y es menos que os buelva yo,
 lo que vos me daís à mi.
Rey. Yo, que por mi ſatiſfago,
 Cavallerizo Mayor
 os hago, y Comendador
 con Avito de Santiago.
Cortès. Quando honores tan profundos
 conſigo, en tantos loores,
 por lograr eſſos favores,
 quièn no gauará mil mundos?
Sale Doña Juana, Dama, de luto.
Juana. Si el ſuceſſo laſtimoso,
 que mi triſte ſin eſpera,
 con mis lagrimas pudiera,
 Cesar invicto, y piadoso,
 referir:- *Emp.* Eſſe diſgusto
 ceſſe en tal lance, ſeñora; *Levantanse.*
 no mezclar querais aora
 vueſtro peſar con mi guſto:
 yo eſtoy de alegria lleno,
 y el peſar, que à mi entender
 ſignificais, ha de ſer
 de mi alegria veneno.
 No me le querais quitar
 tan luego; pero advertido,
 os transferirè al oido,
 pues no os lo puedo negar.
 Doña Juana, pues alcanza
 fuerza vueſtra pena en mi,
 contadla al Marquès, que aquí
 empieza à ſer mi privanza.
 Marquès, eſcuchadla, pues,
 y mi privanza empezad.
Cortès. Señor, còmo mi humildad:-
Emp. A Dios, Hernando Cortès.
Rey. ~~Marquès,~~ quedaos à entender
 ſu pena, y de mi notad,
 que os digo, que con piedad
 la oigais, que es bella, y muger.
Vanſe los Reyes, y acompañamiento.

Vase

Arzob. Marquès, bien podeis honrar
à essa hermosura temprana,
que mirais, que es Doña Juana
de Zuñiga y Aguilar. *Vasc.*

Juan. Marquès, y señor? *Cortès.* D. Juan?

Juan. Sirviendo al Rey despues que
os dexè:- *Cortès.* Yo os buscarè;
ved que los Reyes se vãn.

Juan. Ya, señor, los sigo. *Infiel ap.*
cuidado, quando podràs
vencer tu susto, y fabràs
de tu ignorada Isàbel? *Vasc.*

Cortès. Señora, ya vuestra pena
con ruego tan soberano
puede:- mas Cielos, què miro? *ap.*

es muger esta, ò milagro?

Hermosa sois. *Juana.* Què decís?

Cortès. Absorto (ay de mí!) à sus rayos *ap.*
me deslumbro mariposa;
mejor dixera me abraço.

Señora, si el Memorial
(no estoy en mí) se ha copiado
del sobreescrito del rostro,
ya es la súplica mandato,

que una Deidad:- *Juana.* Advertid:-
Cortès. Si pide:- (ay alma, cobraos!) *ap.*

Juana. La fama, señor Marquès,
ya quien sois me ha declarado;
y lisonjas cortefanas

en vuestro primor no estraño,
si las deidades no piden
el no serlo, yo declaro, *Arrodillase.*
quando con mis ruegos llego

à vuestros pies. *Cortès.* Levantaos:
no veís, que esso es pretender,
que se venga el Cielo abaxo?

Juana. Señor Marquès, yo os hablaba
en mí pretension, dexando
de responderos à tales
acentos, solo estudiados

para la cortefanía;
y así, atended. *Cortès.* Ya os aguardo.

Juana. En la Goleta, y su toma,
à la fuerza de un balazo

muerto mi padre:- *Cortès.* Mas fuego
en vuestro ardor soberano
es el que muerto à sus luces
dexa un corazon incauto.

Juana. Y què tiene que ver esso
con mi suceso? *Cortès.* Es que hablando
de muerto, me pareció,
que estaba yo mas cercano.

Juana. Hacedme favor de oír;
y à no querer reportaros:-
dadme licencia. *Cortès.* Esperad.

Juana. Mirad, que haceis un agravio
à vos, y à mí. *Cortès.* Ya lo veo,
pero la enmienda partamos;
dexadme vos mi alvedrio,
y callarè yo mi estrago.

Juana. Lo que deciros queria
es, que sin padre, ni amparo,
acudo al Emperador. *Al país D. Juan.*

Juana. El Rey Felipe, obligado
de la belleza, que ha visto
en Doña Juana, ha ordenado,
que la siga hasta saber

su casa. *Cortès.* Queda à mi cargo,
que el Cesar mire por vos;
pues por servirle, saltando
vuestro padre, en su lugar

su piedad debe ampararos:
bolved à verme, señora,
y ved que sea luego. *Juana.* Quando?

Cortès. Esta tarde. *Juana.* Pues tan presto?

Cortès. Aun es tarde. *Juana.* Què bizarro
es el Marquès! mas què importa? *ap.*

Cortès. Ved, que quedo con cuidado.
Juana. No sè si voy yo con él. *ap.*

Cortès. Señora, haveis de tardaros?
Juana. No señor, que en pretensiones
la diligencia es del caso.

Cortès. Vos vereis:-
Juana. Gente he sentido.
Cortès. Que os sirvo.

Juana. Esso me persuado:
el Cielo quede con vos. *Vasc.*

Cortès. El os guarde muchos años.
Sale Don Juan. Seguirèla.

Cortès. Ois, Don Juan?
Juan. Què mandais? si querrà acafo *ap.*
detenerme! *Cortès.* Essa muger
seguid, y con gran recato

sabed su casa. *Juan.* Si harè. *mand*
Lo mismo es que me ha ordenado *ap.*
el Rey; y siendo una accion,

= facil es servir à entrambos. *Vase.*

= nuevo Cielo he conquistado.

Vase, y sale Zarambeque.

= Ven conmigo. *Vase.*

Zaramb. Señor mio? ha señor mio?

Zaramb. El no và en sí:

= estàs fordo? Al otro lado:

ò Españolas, hasta quando

= te elevas? Mira que soy

haveis de ser la langosta

Zarambeque tu ~~lucayo~~ *Criado,*

de los bolsillos Indianos! *Vase.*

que me quedè en una Hermita,

Salen Doña Isabèl, y Panfilo de Narvaez,

quando entrastes, à san trago,

tuerto, de camino.

consumiendo una de-bora

Panfilo. Tal dicha no creyera,

ofrenda de à siete quartos

si à la noticia solo la debiera.

yo, y el Flamenco, que queda

Isabèl. Vos en España? siempre lo dudàra,

un poquitiqui borracho:

si oyendo vuestras voces no os miràra.

= no me oyes? *Cortès.* Què es esto, Cielos!

Panfil. Bien podeis conocer del amor fino,

Dale à Zarambeque.

que opuesto à los rigores del destino,

Zaramb. Haverme defencajado

os adoro constante.

las muelas. *Cortès.* Pues Zarambeque?

Isab. Suspended el acento, que ya amante,

Zaramb. Follas. *Cortès.* Sabes si acafo

Narvaez generoso,

= soy yo Cortès? *Zaramb.* Ya no eres,

no os necesito, basta que piadoso

ni Cortès, ni cortesano,

presteis atento oido

= sino es un apuñeador.

= al suceso fatal, que me ha traído.

Cortès. Ay de mi! que por descanso

Panfil. Profeguid, qà mi sangre mas le llama

= vine à España, y hallo riesgos!

= que su interès, el gusto de una Dama.

= Ay Zarambeque! *Zaramb.* Ay Canario!

Isabèl. Señor Panfilo Narvaez,

= què ha fucedido? *Cortès.* Yo he visto

cuyo ilustre nacimiento

= una muger: - *Zaramb.* Y yo quatro.

- confirman vuestras hazañas:

Cortès. Que me lleva el corazon.

Doña Isabèl de Toledo

Zaramb. Vistes con pencas el cardo,

soy, à quien pusisteis vos

que si le vieras desnudo

en el parage tremendo

= echàras el alma de asco.

- de perder vida, y honor;

Cortès. Ay, que son etnas sus ojos!

pues con patentes extremos

Zaramb. Y mas si estàn chorreando: -

festejasteis mi hermosura

Cortès. Què, picaro? *Zaramb.* Nectar puro,

en Mexico, al propio tiempo,

que son de los ojos zarcos,

que à Don Juan de Figueroa

las purísimas legañas. ~~*Zaramb.*~~

admiti à mi galantèo;

Cortès. Debes de estàr ya borracho,

y quando de los tratados

= como fueles. *Zaramb.* No señor,

con èl, y del casamiento

aun no me he desayunado;

era público el cuidado,

y aunque tirè con los dientes

neciamente discuriendo,

de las costuras del jarro,

que os alentaba esperanza,

quedò anoche sin ensanches,

que jamàs os di su efecto,

y de esto estoy rebentando.

retirò de mi à Don Juan,

Cortès. Ven, Zarambeque. Yo aspiro ap.

dexando mi honor expuesto.

à lograr un bien tan alto,

Retirado, en fin, Don Juan,

hablando al Emperador;

por mandado de su dueno

pues si consigo la mano

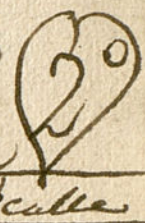
Hernan Cortès, passò à España

de Doña Juana, dirè,

= à dár à su Rey el feudo.

De dos impulsos movida,

à seguirle me resuelvo,



culle

Tea... e estig...

tomè joyas, y vestidos,
y embarcandome à este efecto,
llego donde os hallo à vos,
que solo por Cavallero
debeis ampararme, à vista
de que vos solo queriendo
(si encontramos à Don Juan)
decir la verdad, tendremos,
vos el lauro de ser noble,
y yo de ser fina, haciendo,
con una accion vuestro nombre
mas illustre, y mas eterno,
que con quantas os aclama
la fama valiente, y cuerdo.

Panfilo. Mucho me pedis, señora;
pues despues de ser objeto
de vuestras iras, queréis
que yo me labre mis zelos,
è instrumento de la dicha
de un enemigo sobervio,
por ser del vando contrario
è lidie yo contra mi mesmo.
Bien sabeis, que à Hernan Cortès
vengo à perseguir, pues vengo
con el dictamen de quantos
de sus acciones tenemos
noticia, à informar al Rey
de sus crueldades, y excessos,
y la presumida idèa
de alzarle con el gran Reyno
Mexicano; pues el dia *que yo*
à sucederle llego,

no solo se resistiò
de la Audiencia à los Decretos,
sino es en cruel batalla,
peleando cuerpo à cuerpo,
me diò esta herida en un ojo,
quedando del campo dueño;
y mas rebelde que nunca,
siendo Don Juan, (de ira muero!).
Alferez de esta jornada;
pues como puede mi esfuerzo,
quando à todos los persigue,
hacer feliz à uno de ellos?
Papeles traigo, que bastan
à que en Justicia poniendo
mi razon, conozca el Cesar
en quien emplea los premios

de tanta hazaña; mas ya
que la mayor parte os niego,
os concedo la menor,
que es que busqueis un pretexto
con que mi honor puesto à salvo
consiga yo obedeceros;
y así, no me negaré.

Isabel. De vuestra sangre lo espero,
y quiera el Cielo piadoso
halle à Don Juan, que teniendoos
de mi parte, lograr juzgo
mi dicha. *Vase.*

Panfilo. No es mal intento;
que ceda yo lo que adoro:
tan de otra suerte lo pienso:
pero el tiempo lo dirà;
y ya que en Palacio entro,
vèr al Principe discurro.

Al paño Rui-Gomez.

Rui. Mucho, Cielos, và creciendo
la privanza de Cortès;
pero què mucho si el Cielo
de hacer tanto bien à España
le eligiò por instrumento? *Sale.*

Panfilo. Pero no es este Rui-Gomez?

Rui. Señor Narvaez? què es esto?
Vos tan improvisamente
en España? raro encuentro!

Panfilo. Señor Rui-Gomez, à muchos
debe causar esto mesmo
assombro, y mas si supieren
de mi venida el efecto.

Rui. Como?

Panfilo. Como, à Hernan Cortès
vengò à acusar de tan feos
delitos, que el de traidor

es el menor. *Rui.* Como es esto?
traidor Cortès? *Panfilo.* Yo lo afirmo.

Rui. A fe, que es arduo el empeño.

Panfilo. Al Principe vengo à hablar.

Rui. Entrad conmigo, que al tiempo
que se vista, le hablareis;

mas decid, con què en efecto
contra Hernan Cortès venis?

Panfilo. No lo escuchais?

Rui. Mucho temo,
que salgais bien de la empresa.

Panfilo. A las probanzas, y al tiempo
me

= me remito. Rui. Ea, venid;
 pero à muchos fundamentos
 = basta en Cortès ser cortès.
Panfilo. Esto fuera, no sabiendo,
 = que Narvaez es Narvaez.
Rui. Veremoslo. *Panfilo.* Si veremos.
Vanse, y salen Doña Juana, e Inès.

Inès. A venir por la respuesta
 = te resuelves? *Juana.* Tan arento
 le he encontrado (tan hermoso) *ap.*
 = dixera mejor) que creo,
 = que saldrè bien despachada.
Inès. Ello, nosotras seremos,
 y el cernicalo de seda,
 nuestros agentes, que à esso
 estàn expuestas mugeres
 solas, y de este pergeño
 = no despreciable.

Dentro Zarambeque, y dos Hombres.
Zaramb. Dexadme,
 = bribones, quebranta hueffos:
 = Jesús! tanto pretendiente.
 = Yo hablarè al Marquès, si cierto.
Hombr. Señor:- *Zaramb.* El Rey lo verà,
 = si estuviere para ello:
 = buelvan acà los vergantes.

Inès. Ya fale allí un Cavallero.
Juana. El nos dirà del Marquès,
 qual es el quarto. *Sale Zarambeque.*
Zaramb. Hay camueffos
 semejantes! *Inès.* Ufíria:-
Zaramb. Quièn es?
 mas ay què buen gesto! *ap.*

Inès. Usia quiere decirme
 qual es el quarto, entre estos,
 = del privado? *Zaramb.* Niña mia,
 vuestros ojos confidero,
 = que son los de la privada.

Inès. Què decis?
Zaramb. Que son muy buenos,
 y muy cucos, y muy cacos,
 = por ladroncillos de afectos.

Inès. Respondame con mas forma.
Zaramb. Si es vuestra cara argumento,
 la forma es haveros visto,
 = y la materia, quereros.

Juana. Inès, esse hombre es bufon;
 dexale, que èste sospecho,

= que es el quarto del Marquès.
Zaramb. A Dios, ya me conocieron: *ap.*
 que no sepa yo esperar, me,
 = hablar poco, y andar tieso!
Juana. Entra conmigo.
Salen el Rey, Panfilo de Narvaez, y
Rui-Gomez.

S. Rey. Verè
 = lo que decis: mas què advierto?
 = Señora? *Juana.* Yo nunca:- quando:-
Rey. Cobrad, cobrad el aliento.

Juana. Busco del Marquès del Valle
 = el Despacho. *Rey.* Y à què efecto?
Juana. A que de una pretension:-
Rey. Despejad. *Vase Panfilo, y Rui-Gomez.*
Inès. Malo và esto. *ap.*

Juana. Me dè respuesta; y así,
 errando el sitio à que vengo,
 = dadme licencia, señor.

Rey. Quando encontras con el dueño;
 ir en busca del criado,
 = no mirais, que es de lo cierto?

Juana. Es que le di el Memorial:-
Rey. Què importa, si en los luceros
 de vuestros ojos guardais
 el original mas bello,
 de quien se pueden copiar

= sùplicas, que son preceptos?
 = Què pedis? *Juana.* Nada, señor,
 = que ya sin meritos llevo.

Rey. Estando con hermosura,
 = no puede ser. *Juana.* Por lo mismo
 = mis meritos se acabaron;

pues siendo los que presento
 los de un Padre con honor,
 por vuestro servicio muerto
 en Africa peleando,

no dais señas de atenderlos,
 y acudis à otros motivos,
 = que ni yo expongo, ni alego;

con que sin meritos ya
 = de la pretension-me alexo.
Hace que se va, y el Rey la detiene.

Rey. Esperad, que no merece
 tanto castigo un acierto.

Juana. Acierto, señor? *Rey.* Havia
 de llamar, señora, yerro,
 el dexar llevarse un alma

= de influxos de todo un Cielo?

Juana. Permitid::- *Rey.* Ya yo he cessado en todo lo que ofenderos debiera, y por vuestro padre (no ya por vos) os concedo

= lo que pedis. *Juana.* Vuestra mano

= me dad. *Rey.* Su contacto acepto.

Tomala la mano.

Juana. Què haceis?

Rey. Què he de hacer? no vès, que son de nieve tus dedos?

Juana. De marmol en todo caso,

por::- *Rey.* Bien dices, y por esso los tomo.

Salen al paño el Emperador, Cortès, y el Arzobispo.

Cortès. Gracias os doy de tanto bien: mas què veo à ap.

Rey. Para que temple la llama::-

Emp. El Principe en un exceso

femejante! *Sale el Arzobispo*

Arzob. El Cesar llega. *Vanse*

Rey. Bien. *Emp.* Así lo desvanezco.

Salen el Emperador, Cortès, y acompa-
ñamiento.

Emp. Filipo? *Rey.* Yo, señor::- nunca::-

Juana. A su Alteza agradeciendo

= estaba::- *Emp.* Estaos de essa suerte;

Principe, que la deis quiero

= la mano segunda vez;

pues todos honrar debemos

= à Hernan Cortès de Monroy.

Juana. Señor, pues yo en què à ser vengo

interesada en estrañas

= dichas? *Cortès.* Cobrefe mi pecho, ap.

= que ello fue casualidad.

Emp. Soislo en saber, que os concedo

al Marquès, que os ha pedido,

y à tan igual casamiento

= será el Principe el padrino.

Rey. Què escucho, Divinos Cielos! ap.

Juana. Señor::- yo::-

Inès. Jesús, què boda! ap.

= tan repentina! es buñuelo?

Emp. Què, no os merecè el Marquès?

su calidad, y sus hechos

= son grandes; y à fè, que os doy

= lo mejor que hay en mi Reyno.

Juana. Así, señor, lo conozco.

Cortès. Tendreis un esclavo eterno,

y cumplirè mi palabra,

= pues os ofreci atenderos;

y no os puedo conceder

= mas, que es à todo yo mesmo.

Juana. Perdonadme, que mi gozo

se disfrace en mi silencio.

Zaramb. Boda, y cena hay, Reyna mia

Inès. Què queréis?

Zaramb. No embodaremos?

Inès. A la tercera Jornada.

Arzob. Mil enhorabuenas debo

daros, pues en vuestras di chas

= con gran causa me interesso.

Cortès. Ya cumplí con vuestro encargo.

Emp. Acompañad, Cavalleros,

à Hernan Cortès, y à su esposa.

Cort. Fortuna, en què auge me has puesto?

Todos. Venid.

Cortès, y Juana. El Cesar lo manda,

y à obedecerle atendemos. *Vanse*

Vanse Cortès, y Doña Juana con los Ca-
valleros.

Inès. Què es lo que intenta el bufete?

Zaramb. Iros de chapin sirviendo. *Vanse.*

Emp. Vos no vais, Principe? *Rey.* Yo

no honro con tales extremos

à un hombre, de cuya fama

= està el lustre padeciendo.

Emp. Què decis? de Hernan Cortès

no puede haber defecto

= en el honor. *Rey.* Al Sol mismo

= le empaña eclipse groffero.

Emp. Si he casado à Doña Juana

con el, es porque perdiendo

su padre en servicio mio,

cuyas hazañas se hicieron

tanto lugar, quise hacerla

= feliz con tan alto empleo.

Rey. Pues tan al revès obrasteis,

que desdichada haveis hecho

= la mas cabal hermosura.

Emp. Cou que es hermosa? yo creo,

que en esso el reparo estriva

Rey. No, señor, no estriva en esso;

y por aclarar la duda,

= ola, Narvaez?

Si tal fuera, y la emprendiera
 mi corage uñas arriba,
 bien sè yo: - Juana. En què te detienes?

Inès. Ya me voy: hay mayor prisa? Vase.

Juana. Quedasteis en que à Don Juan,
 que de vos su amor retira,
 le buscasteis en Toledo,
 donde con su amparo os brinda
 = Narvaez. Isabel. Desde ai profigo.
 Con traidora alevosia
 - me hizo Narvaez la oferta;
 yo viendome perseguida
 de un engañoso, y dexada
 de quien siguen mis caricias,
 sin sèda, amparo, ni norte,
 acudo à la peregrina
 piedad vuestra, à que de amparo
 vuestra clemencia me sirva,
 - mientras parece Don Juan:
 si logro ser recibida
 entre las criadas vuestras,
 = rendreis esclava que os sirva.

No he de apartarme, señora,
 de vuestros pies, que aunque indigna
 de tocarlos con mi labio,
 el ser quien fois me confia:
 y mas, si à vista del Pleyto
 (haviendo estado yo en Indias)
 de Narvaez, contra el Marquès,
 testigo he sido de vista
 de suceßos, que algo pueden
 conducir à la Justicia
 de vuestro esposo: y si acafo
 nada, señora, os obliga,
 confusa, y desesperada,
 me irè donde tumba fria,
 el Mar sepulte mi llanto,
 creciendo en lo que destila
 otro Oceano en que puedan
 anegarse mis desdichas.

Juana. Bien dicen, Doña Isabel,
 que no hay desgracia ninguna,
 que no alivie otra fortuna
 mas tirana, y mas cruel;

con que quando oy se encadena
 con mi daño, el que contaís,
 es fuerza mi mal oigas,
 consolarèis vuestra pena.

Ya sabeis, que nos casamos
 el Marquès, y yo, y apenas
 se celebraron las bodas,
 declarò Jornada el Cesar
 contra Argèl, y que mi esposo
 = irle sirviendo fue fuerza.

Seguirle quise, guiada
 de mi amor (que no hay empresa
 ardua para quien adora)
 y despues que sus riberas
 divisamos, y las gentes
 tomar pretendieron tierra,
 airados los elementos,
 con tan horrible tormenta
 embistieron à la Armada,
 que perdiendo once Galerás
 el valeroso Andrea Doria,
 se huviera anegado en ellas
 el Marquès, si abandonando
 sus caudales, y su hacienda,
 no se arrojasè à las aguas,
 - à que yo le recibiera,
 que ya à tierra havia salido,
 à causa de estàr muy cerca
 del parto, en que di à luz
 en Martin Cortès, la prenda
 que mas adora mi alma,
 = pues es un pedazo de ella;

y en tres lustros que ha cumplido,
 dà de su fangre hartas señas.
 Salvòse el Marquès perdiendo
 quanta adquirida riqueza
 trajo de America, que
 como el agua se la presta,
 la quiso cobrar el agua
 vengativa, y avarienta.
 - Acabòse la Jornada; o
 dimos à Mexico: buelta,
 que hallamos para Cortès
 = tirana Patria estrangera.

Era Nuño de Guzmán
 Presidente de la Audiencia,
 ante quien puso Narvaez
 el Pleyto al Marquès, con pruebas
 falsas, de que havia encubierto
 la innumerable riqueza,
 que ganò de Montezuma,
 con que en pública almoneda

se vendieron, y arrendaron
 sus Casas, Pueblos, y Rentas:
 aun una Casa no tuvo
 para alvergarfe siquiera;
 y huvo de valerfe solo
 del Sagrado de una Iglesia.
 Desde alli, con el caudal
 que recobrò de unas deudas,
 hizo catorce Navios
 para descubrir mas tierras:
 pero estaba la fortuna
 declarada por adversa,
 y esta Armada se perdiò,
 con que el Cielo nos enseña,
 que todo debe perderlo
 quien mucho no le contenta.
 Cansado, en fin, de sufrir
 tanto genero de ofensas,
 bolviò à España, donde sigue
 contra Narvaez en Audiencia
 sus Pleytos; pero Felipe
 (que por ausencia gobierna
 del Cesar, que en Alemania
 està empleado en las Guerras)
 ni le atiende, ni le escucha,
 con que en desprecio, y miseria,
 quien conquistò tantos Reynos,
 quien ganò tantas Diademas,
 su fatal estrago llora,
 y su mal premio lamenta.
 Ya le oprime la vejez,
 los cuidados, y las penas,
 y sus venerables canas
 lo que es mundo manifiestan.
 Hasta Don Juan, que al Marquès
 le ha debido una Encomienda,
 y un Avitò de Santiago,
 que con el Rey le grangea,
 de su trato se retira,
 de mi casa se desdeña;
 mas què mucho, contra un pobre
 los mas fieles se revelan.
 No sè si estàrà olvidado
 Don Juan de vuestra belleza:
 solo sè, que andaba ansioso
 por hallaros; y aunque en esta
 fatalidad todo falta,
 no del Marquès en las venas,

ni en las mias, saltar puede
 la sangre, que las fomenta.
 En mi casa os quedarèis,
 donde serèis compafiera
 mia, en lugar de criada,
 hasta que los Cielos quieran
 abriros, para el alivio
 de su compafsion, las puertas.
Isabel. Què voces cabràn en mi,
 para dar gracias atenta,
 por tanto bien; pues contenta,
 y honrada, lograrè aqui,
 que vuestro esposo en rigor,
 quien soy ignore, y me vea,
 hasta que yo misma sea,
 en cobrando mi esplendor.

Juana. A vuestro gusto serà,
 quando:- *Dent. dos Pobres, y Zarambe.*

1.º Pobre 1. Por amor de Dios:-

2.º Zaramb. Tengafe el bribon.

3.º Pobre 2. Con dos
 hijos ciegos:- *3.º Zaramb.* Arre allà.

Isabel. Què es esto?

Juana. El Marquès, colijo,
 que es, que para que comprenda
 lo que debe hacer, su hacienda
 manda partir à su hijo
 con los pobres: *Isabel.* Què piedad!

~~Y el criado obra impaciente.~~

*Salen Hernan Cortès, con barba cana,
 Martin su hijo, Zarambeque, y
 dos Pobres.*

Zaramb. Esta infamia se consiente!

Martin. Tù no tienes caridad.

Cortès. Martin, dà limosna à pobres,

-dà quanto adquirido has;
 porque lo que aora dàs,
 en mejor lugar lo cobres.

Nunca como avàro obres,
 dà limosna, y su consuelo

-sea tu mayor anhelo;
 que el que en amorosa calma

diere à los pobres el alma,
 serà el mas rico del Cielo.

Martin. Dales limosna.

Zaramb. Què es dar?
 que un quarto no me ha quedado,
 y oy un belon se ha empeñado

= por solo limosnear.
Martin. Mi capa havrà de pagar
 = lo que darles no dispones.
Zaram. Pues me he de hacer yo doblones?
 La capa no se la dè,
 = que ya tengo que dàr. **Martin.** Què es?
Zaramb. En vez de capa, capones.
Cortès. Don Martin, hijo en quien fundo
 mi bien, estos pobres bellos
 abraza, parte con ellos
 — la capa, Martin segundo;
 para que te alabe el mundo
 dales la capa, si mas
 no tienes, que quando estàs
 dando con fe verdadera
 tù la capa toda entera,
 = mas que San Martin Daràs.
Martin. Tomad, hijos. **Pobre 1.** A mi.
Pobre 2. A mi.
Martin. Para los dos es. **Pobres.** Allà
 partiremos. **Zaramb.** Quanto và,
 que los reparto yo aqui
 = veinte coces? **Pobres.** Còmo?
Zaramb. Así: Dales.
 = dexen la capa. **Martin.** Què intentos
 = son los tuyos? **Zaramb.** Lindos cuentos;
 esto es hacerles favores,
 no ves que por Capadores
 = les pueden pegar doscientos?
Vayan. — *Vanse los Pobres con la capa.*
Isabel. Ay piedad mayor!
Cortès. Señora, aqui? perdonad,
 que con pobres, en verdad,
 = que se me olvida otro amor.
Juana. Con pediros un favor
 = os lo perdono rendida:
 esta muger affligida,
 y pobre, halla su interès
 = en servirte. **Martin.** Pobre es?
Juana. Si. **Martin.** Pues ya està recibida.
Cortès. Martin por mi respondiò;
 y pues inclinado al bien
 me copia, bien haya, amen,
 = la madre que te parió.
Martin. Quièn mas bella cara viò? *ap.*
Cortès. Oyes, Martin, vete apriessa,
 y si hay algun pobre en essa
 = antefala:— **Martin.** Què he de hacer,

= señor? **Cortès.** Llevale à comer,
 y sientatele à tu mesa:
 no te desvanezca infiel.
 — la pompa, que no te aplico;
 que ayer era yo ^{mas} rico, ~~que hoy~~
 = y ya soy pobre como èl.
Martin. Ya yo te obedezco fiel:
 — Ay hermosura! à vivir *ap.*
 — empiezo: mas no, à morir
 = dirè mejor en tu abismo.
Cortès. No vàs? **Martin.** Si señor: yo mismo
 al pobre voy à servir. *Vase con Zaramb.*
Cortès. Señora, à hablar al Rey voy
 — luego; y reparo en mi,
 — que no estoy decente: *enrad.*
 = me ayudarèis à vestir.
Isabel. Yo, señor, lo harè, que como
 os empiezo oy à servir,
 — en mi es esta obligacion:
 = me quitarè el manto? **Juana.** Si.
 = Yo finjo. Al oido à Doña Isabel.
Isabel. Venid. **Cortès.** Señora,
 — los viejos ~~se~~ han de lucir,
 solo los pone galanes
 = quien mozos los viò. **Juana.** Decid:
 = tan viejo, señor, os veis?
Cortès. Ea, què quereis decir,
 que estos son trabajos solos,
 = y no canas? pues sea así;
 que en verdad, que quando el alma,
 bella Doña Juana, os di,
 era yo mozo, y galan,
 — y así obliguè à un Serafin;
 pero quince años de penas,
 = quièn no los cuenta por mil?
 Sujetè los elementos
 — en sus discordias; rendi
 — mas de tres millones de hombres;
 pero la embidia civil,
 y la edad, amotinados
 = me sujetaron à mi.
 Ha, señora, solo à Dios
 — es à quien se ha de servir:
 muchas almas le ganè
 — de su Evangelio Adalid;
 como èl me quiera premiar,
 quando le llegue à pedir
 misericordia, què importà, *lab on*

= que el mundo me trate así?

= Vamos, mi bien.

Juana. Mi bien, vamos:

= Isabel, quedate aquí;
asiste, si acaso fuere

= menester, à Don Martin:

= perdonad, que esto es fingido. *Vanse.*

Isabel. Serè en hacerlo feliz:

Ay ingrato Don Juan, quando

me vengará Amor de tí! *Sale D. Martin.*

Martin. De mi padre la piedad
no pude lograr, que en fin,
= ningún pobre:- mas, señora?

Isabel. No debéis tratarme así,
que yo soy vuestra criada.

Martin. Pues llegarè à presumir,
que para servirme, el Sol

se desprendió del Cenit. *Alpaño D. Juan.*

Juan. A responder al Marqués
vengo, aunque lo ha de sentir,
como el Rey no quiere oírle:

= mas, Cielos, que ès lo que vi?
è ilusion del deseo,

ò es la que con Don Martin
= advierto, Doña Isabel?

Isabel. Si la voz no reprimis,
= en dexaros:- *Martin.* Esperad:

pues solo ha sido mi fin

explicaros, que en el punto

que cegué, puesto que os vi,

del sol de tanta hermosura

= foy idòlatra gentil.

Juan. Qué escucho, pefares míos?

Oy que el placer conseguí

de hallar à Doña Isabel,

huvo de ser (ay de mí!)
para que borren mis zelos

= mi gozo! mas quiero oír.

Martin. Vos me habeis de responder.

Isabel. Cielos! valgame un ardid; *ap.*

pues ruido en aquella puerta

siento, y ~~quisiera~~ salir *puede*

el Marqués. *Martin.* Quedasteis muda?

Isabel. Responda à lo que decís,

quien:- pero, Cielos, que miro?

Vè à Don Juan.

Juan. Caiga el Cielo sobre mí.

Isabel. Animada estatua soy. *ap.*

Martin. Quièn podrà contradecir:-

Juan. De que te has elado, ingrata?

Martin. Mi intento? pues:- *Sale D. Juan.*

Juan. Profeguid,

rapaz inconsiderado,

que si os oigo, por ceñir

mi respeto de esta casa

el venerado confin,

lo debeis, ~~y~~ agradecer?

= al Dueño que habita aqui.

Martin. De rapaz me habeis tratado,

Don Juan, mas sin advertir,

que con honra como vos,

= y con mas valor nací:

Y si vos teneis motivo

para entrar hablando así

en casa donde debierais

= hacer planta la cerviz;

yo la tengo, y tengo brio, *Riñen.*

que no sepa consentir

= tanto atrevimiento. *Juan.* Esto

= es castigar, no reñir.

Isabel. Muerta estoy!

Salen Hernan Cortès, Doña Juana, è Inès.

Cortès. Ola, que ès esto?

Don Juan, tened: ha Martin?

Martin. Quita, señor. *Cortès.* Ha muchacho?

Martin. De enojo pienso morir. *ap.*

Juan. Respeto me dan sus canas. *ap.*

Juana. Isabel, que ès esto? *Martin.* Oíd.

Cortès. Ha rapaz? pues tú has de hablar

= en mi presencia? decid,

= D. Juan, pues que causa:- *Martin.* Yo:-

Cortès. Digo, que calles, Martin.

Martin. Harè pedazos mi labio,

y arrojarè (peñe à mí!)

acero, que no me dexas

= contra un cobarde esgrimir.

Cortès. Ha visto tal, que arriscado *ap.*

= es el rapaz? pero si

lo era yo quando mozuelo,

= como le he de reprimir?

Juan. Recelos, esto ha de ser; *ap.*

[fino es facil conseguir

= mi intento, callar importa

A lo que yo vine aqui,

es à deciros, que el Rey,

= ni os quiere escuchar, ni oír

pues

—pues la Audiencia os ha negado:
y os juro una vez, y mil,
por la Cruz que traigo al pecho,
que no queriendo admitir
el mensage, me forzaron
=à traeròse. *Cortès.* Y decid,
sacar la espada en mi casa,
=por qué razon? *Juan.* Don Martin
os puede informar, que yo
=no tengo mas que decir. *Vase.*
Martin. Dexa, señor, seguirèle.
Cortès. Tú no, muchacho. *Isabèl.* Infeliz
foy! *Hace Martin que se va.*
Juana. Hijo, tente. *Cortès.* Tenedle
—que yo le voy à seguir:
Còmo què, el señor Cruzado
tan grave ya (ha siglo vil!)
jurando la Cruz del pecho
(quiero, ~~hacerm~~ de reir), *Arxob.*
—y ayer me estaba sirviendo;
=quién creerà, que èsto es así?
Mira, Martin, èsto es mundo,
à èste hice rico, y feliz,
ayer era tu criado,
—y oy hace escarnio de ti:
Vive Dios, que si me acuerdo
=de quien foy:— *Las 3.* No has de salir. *S.*
Juana. Espofo:— *Isabèl.* Señor:—
Cortès. Ea, vaya;
—por las tres le dexo ir,
que sino, al señor Don Juan
yo le supiera advertir,
—que si tiene al pecho Cruz,
—es porque yo se la di;
y que soy Cortès aun,
y Cortès sabe reñir,
que aunque viejo, en tales casos
—se remoja, y es un Cid;
pero si aprenden de un Rey
à agradecer, con huir
el rostro à quien le diò un mundo, *S.*
=no es mucho tratarme así.
=Ven acá, Niño. *Martin.* Yo Niño?
=reparad lo que decis.
Cortès. Oigan, èl tambien se enfada:
pues Gigante en cuerpo ruìn,
=què ha sido èsto? *Martin.* Bien haceis
en burlaros, quando fui

tan infame, que à un villano
le dexè vivo salir,
haviendo:— pero la causa
no la haveis de descubrir,
hasta que yo quede airoso,
=que es lo que me toca à mi. *Vase.*
Cortès. En verdad, que èl obra bien;
yo hiciera lo propio, y fui
necio en preguntar, lo que
=turbada vos me decis.
Isabèl. Yo, señor? *Cortès.* Vos fois hermosa,
=y ellos son mozos, en fin.
Juana. Èsto, señor, à mi sola
me toca el hecho inquirir.
Cortès. Bien decis, à hablar al Rey
voy, que en efecto ha de oir
—mi razon, aunque no quiera;
y pues vos os preferis
à facarme de esta duda,
=vuestra palabra cumplid. *Vase.*
Juana. Doña Isabèl, à informarme
—vendreis de todo. *Isabèl.* Naci
sin estrella, y harto dice,
quien dice que es infeliz. *Vase.*
Vanse, y salen Panfilo de Narvaex, y Za-
e rambeque, cada uno por su lado. Arxob.
Panfilo. Ya me parece que es hora
de que el Rey salga à la Audiencia.
Zaramb. Pues el ser bufon, es ciencia,
—que tuta la vita honora;
al Rey pretendo esperar,
que al fin si le hago reir,
mucho mas he de adquirir,
=que por servir, por bufar.
Panfilo. Ausente el Emperador,
el processo he conducido
nuevamente concluido,
—en que se prueba mejor:
=mas ya sale.
Salen el Rey, el Arxobispo, y Rui-Gomez.
S. Rey. Una, y mil veces
dame, Rui-Gomez de Silva,
=los brazos por essa nueva.
Rui. Ganar quise las albricias.
Carlos Quinto mi señor,
oy llegarà en todo el dia,
=à la Corte. *Rey.* En hora buena
=merezca yo tanta dicha.

Arzob. España al Imperio le hurta

el Sol, que ya la ilumina.

Panfilo. Gran señor:— *Rey.* Al Cardenal.

Zaramb. Aora encajo yo la mia. *ap.*

Señor, yo soy Zarambeque,

hermano de las Folias,

y mi padre Don Canario

me engendró junto à Sevilla

—en mi madre la Pabana:

—la Española es mi tia,

—el Pie gibado es mi primo—

Me acomodé allà en las Indias

—con Hernan Cortès. *Rey.* Estraña

—es vuestra genealogia.

Zaramb. Si señor, legia fue

la que me echò en la cocina

—mi madre al ir à nacer.

Rey. Cómo?

Zaramb. Es que trataba en tripas,

—y yo nací amorconado,

con que fue estrella precisa

servir al asco del mundo,

—el desprecio, y la defdicha.

Rey. A quièn?

Zaramb. Al Marquès del Valle,

—que ya es todo una mortina;

—pues escupido de todos

—es mas que amo, porqueria.

Arzob. Narvaez, señor invicto,

—en este pide:— *Panfilo.* Y suplica

—le veais. *Rey.* Pues leed vos,

tomad, Rui-Gomez de Silva.

Lee Rui. Suplicase à V. Mag. mediante es-

tàr aprobada la acusacion contra el

Marquès del Valle, se proceda à su

prision, por quanto es necesario pre-

ceda orden de V. Mag. que así parece

—al Consejo.

Rey. Es esto así? *Arzob.* Si señor:

el Consejo le condena. *pues dan le*

Rey. Pues *prendedle* en hora buena.

Panfilo. Yo probaré que es traidor,

y que ocultò la gran suma

de aquel inmenso tesoro,

que en piedras, en plata, y oro,

—guistò al Cesar Moctezuma.

Rey. Digno es de tratarle así.

Arzob. Señor, no os ciegue esse anhelo,

que así parezca yo al Cielo,

—como èl me parece à mí.

Zaramb. Ya que no atendeis la fama

de mi amo, aquí os parad,

cómo ha de decir verdad

—el que Panfilo se llama?

Nombre tan extraordinario,

tan fucio, tan asqueroso,

que puede ser mentiroso,

pues no està en el Calendario:

y en fin, señor, cómo no echas

de ver, quando te lo advierto,

que un hombre Panfilo, y tuerto,

no ha de hacer cosa à derechas?

capite primo, quimera,

ita, que en Latin Inglès,

Panfilo, tortorum es,

—tortagana de tortera.

Rey. Callad; y què dice ai

del Marquès el pundonor?

Rui. Lo que èl alega, señor:— *Sale Cortès.*

Cortès. Yo solo hablarè por mí.

Rey. Que no me hablàsseis mandè

Cortès. Al Marquès, si lo reparas,

no hay duda que lo mandaras,

—à Fernan Cortès, no sè.

Rey. Yo si. *Cortès.* Te enojè tan presto?

ya conózco en tus señales,

que la estrella de mis males

—en triste signo se ha puesto:

tu Cavallerizo soy,

—y como à tal me has de oír.

Rey. Esse puesto ha de servir

—solo Rui-Gomez desde oy.

Rui. Beso tus pies. *Cortès.* Lo que es tuyo

recibe como hombre sabio,

que nunca el Rey hace agravio

—en recobrar lo que es suyo:

—à mí me queda harto honor.

Rey. No sè yo, que esso fucedà

en Vassallo que se queda

—con la nota de traidor.

Cortès. Cómo traidor? pefie à mí? *Llora.*

Passame el pecho mil veces

para ajar mis altiveces,

—y no me trates así.

Rey. Esse llanto no es disculpa;

—yo sè si hay motivo, ò no.

Arxob. Así tengo culpa yo, *ap.*
como el Marquès tiene culpa.

Zaramb. Traidor èl? (llegò la mia)
màs traidor es (linda cosa!)

Panfilo, porque Barbosa
=lo tray en la Panfilia.

Rey. Rui-Gomez? *Rui.* Gran señor.

Rey. Preso

à la Carcel *al Mangi* llevad.

Arxob. Señor:- *Rey.* Es en vano.

Arxob. Mirad:-

Rey. Bien està. *Rui.* Triste suceso! *ap.*

Señor:- *Panfil.* Ambicion, bien vàs. *ap.*

Rui. A obedecerle me obligo.

Rey. Llevadle à la Carcel digo,

-y no me repliqueis mas:

-pague alli sus ambiciones:

quitadle luego de ai,

y antes que salga de aqui

=ponedle grueffas prisiones.

Arxob. Mirad:- *Rey.* Mi palabra dada,

-còmo se ha de quebrantar?

=còmo ley se ha de guardar.

Cortes. Si; mas es ley enojada.

-Reyes gobiernan las leyes;

pero de mi parte hallo,

que es ley honrar à un Vassallo,

=que diò à su Rey tantos Reyes.

-Humilde estoy à tus pies;

=borra en tu enojo el exceso.

Rey. Marquès, idos aora preso,

que ya me hablarèis despues. *Vase.*

Cortes. Despues te verè la cara?

pues quando fui à conquistar,

nada pudiera lograr,

=si tu despues aguardàra.

No tuvieras tanta suma

de Reynos, que te he ganado,

si huviera al despues dexado

=la prision de un Mostezuma.

Rui. Tened paciencia, señor.

Arxob. Esto es mundo, Hernan Cortès.

Panfilo. Y esto hacer ultrage es

à los hombres de valor.

Cortes. Vengate, infame, de mi,

-aunque no estoy muerto, ingrato;

=mas si estoy, pues no te mato.

Panfil. Agradece à estàr aqui:- *Empuñan.*

Cortes. Pues ai:-

Zaramb. No empuñes la espada,

dexame, que si à èl me voy,

veràs, que à Panfilo doy

=la mayor panfirolada.

Panfilo. Què haces, vil?

Rui. Dadme, Marquès,

-la espada, que el Rey lo ordena:

=ola, traed la cadena.

Cortes. Justo obedecerle es: *Yerros*

cadena *Agillos*, prisiones,

-han de atormentar mis dichas;

porque siempre las desdichas

=se enlazan como eslabones.

Sale un Criado con una cadena.

S. Criado. Ya està la cadena aqui.

Rui. Echadla vos al pie.

Criado. Effeno, señor, no lo harè,

=porque no me toca à mi.

Rui. Pues vos:- *Criado.* Mil obligaciones

confieso atento al Marquès,

è ingratitud grande es

=pagarfelas con prisiones. *Vase.*

Rui. Echadla vos. *Zaramb.* Cosa tan

=indigna havia de hacer?

señor, yo no he de prender

=à quien me ha dado su pan. *Vase.*

Rui. No havrà quien la ponga?

Panfilo. Si,

que servir al Rey es ley,

=y esto lo ha mandado el Rey. *Ponefela.*

Cortes. Tù me aprisionas à mi?

mas si eres del Rey la mano,

-cedo en tu diestra à su ley;

y el que grillos echò à un Rey,

=los admite de un tirano.

Favor dar cadena es

-de un Rey: ya me paga en ello,

que ya que no ha sido al cuello,

=me la hace echar en los pies.

Arxob. A Dios, que el veros quexar,

=de mi propio me enagena. *Vase.*

Cortes. Mucho pesa la cadena.

Rui. Yo os la ayudarè à llevar.

Panfilo. Confieso, que cruel foy; *ap.*

mas no he de ceder jamàs. *Vase.*

Cortes. Harto bien premiado vàs,

Hernan Cortès de Momtoy. *Vanse.*

2.

sebra larga con
vista de Ciudad

con Panfilo de Narvaez.

Al són de cajas, y clarines salen el Emperador Carlos V. Don Juan, y Soldados de acompañamiento.

Emp. A Madrid vuelvo ufano, triunfante del Caudillo Lutheranos y extraño, que ya el Rey no me reciba. Juan. Ya, señor, llega.

Dentro voces. Carlos Quinto viva. Juan. La salva de la gente, que le acompaña, fueña.

Emp. España cuente dichas, quando el amor que la professo duplicado en mi hijo: mas que es esto?

Si que tristeza vecina Cajas, y sordina. nos anuncia la voz de essa sordina?

Juan. No sè, señor, solo sè, que una numerosa esquadra de gente viene de luto; y de ellos, llega à tus plantas uno, que es Martin Cortès.

Emp. Novedad es bien extraña: que es esto? Sale Don Martin de Ayo.

Martin. Es buscar, señor, tu clemencia soberana, seguido de mis parientes, pues es de todos la causa.

Deste que à España trocaste, gran señor, por Alemania, desatendido mi padre, al Rey no ha visto la cara,

fino es oy; y aora he sabido, quando à recibirte en marcha me pongo, que à una prision publicamente llevaban

al que te ha dado el Imperio mayor, que ha visto Monarca. Bien pude salir, señor,

à librarle à cuchilladas, que tengo de Hernan Cortès la sangre, y esso sobraba;

mas tu respeto:- Emp. El Rey llega, y à que satisfecho vayas os aguardad. Dent. voces. Viva el Cesar, vivan nuestros dos Monarcas.

Salen el Rey, el Arzobispo, Rui-Gomez, y acompañamiento.

Rey. Dadme, señor, vuestros pies. Emp. No era mucho os los negara,

quando en mi ausencia no usais de mi poder con templanza.

Rey. Pues en que he errado, señor?

Emp. En escuchar lenguas falsas.

El Marquès del Valle preso? pues las Naciones contrarias,

que diràn de mi, y de vos? Aquel, por cuyas hazañas el mundo debe llamarle

el Decimo de la Fama: Aquel, que os diò mas dominios,

que heredareis de mis ~~casas~~ ^{casas}, en una pública carcel?

Rey. Señor, se ha visto su causa.

Martin. Si señor, mas quantos dicen en ella, sino le ensalzan, mienten, y yo lo sustentó.

Emp. Martin, tienes sangre hidalga, hijo eres mio, Cortès, que tu padre, en las Batallas te diò el ser, que para mi,

y à mi renombre consagra.

Rey. Si vos:- Emp. Principe, à tener otro Rey hombre de tanta resolucion, no sè yo si corona nos quedara.

Arzobispo? Arzob. Señor. Emp. Id à prevenir en la Sala de Justicia, que à la Audiencia và en persona su Monarca.

Arzob. Admire el mundo esta accion. Vase.

Emp. Yo tolerar esta infamia? Rey. Señor, si errè:- Emp. Andad, Filipo, que sois mozo, y os engañan.

Martin. Basta esso para mi triunfo. Vase.

Rui. No he visto colera tanta en el Cesar en mi vida.

Rey. Vamos, pues que tû lo mandas.

Emp. A esse hombre, que le acusa, antes que muerto se caiga de verme, le asegurad.

Rey - Vamos, y digan las salvas
todas - Vivan Carlos, y Philipo.
Vivan por edades largos. Vase

Salen ^(Carcel) ^(Salon Torco) Heterian Corbes, y Laxambe -
que en la prision con cadena abrio.

Señ. Señ. acà estamos todos.
Corbes. Por tu gusto me acompañas en la prision Laxambeque.
Lax. Si Señor, y la guitarra

fer para cumbè quifera,
= solo porque te alegràras.

Cortès. Ay, hijo, còmo ha llevado

= tan gran golpe Doña Juana?

Zaramb. Señor, como llevar suele

= un perro tràs si una maza;

= muerta està. Cortès. Ay prenda querida!

= Y Martin? Zaramb. Buelto loco anda,

y affegura, que ha de hacer

de Panfilo con la panza

= la Batalla de Panfilia.

Cortès. Han visto, què libre habla?

Zaramb. Què gana se me pasò

= darle una gaznatada,

= con que le quitàra el nombre?

Pero, señor, si se casa,

à un Panfilo le es preciso

= casarse con Doña Nartia.

Cortès. Dexa locuras. Zaramb. El nombre

= de este Panfilo, me enfada;

porque se pronuncia, como

quando un gargajo se arranca;

còmo ha de hacer cosa buena

= el que Panfilo se llama?

Salen el Alcaide, Doña Juana, Doña Isabel, è Inès.

Juana. La merced os agradezco.

Alcaide. No me mandaron negàra

la entradà à nadie. Vase.

Cortès. Señora?

vos en esta vil possada?

Juana. Señor, donde vos estais,

= què mas suntuoso Alcazar?

còmo quereis que no venga,

= donde tengo presa el alma?

Cortès. Quièn viene con vos?

Isabel. Quièn debe

= sentir por bastantes causas

= vuestro dolor. Inès. Y quien ya

con llanto los platos lava,

= desde que en casa no estais.

Zaramb. Què zalamera borracha!

Inès. Picaro, tenga respeto.

Cortès. Averiguatéis la causa

= de aquel encuentro? Juana. Señor,

= no fue cosa. Dent. Voces. Plaza, plaza.

Salen Don Juan, y el Alcaide.

Juan. Señor, el Emperador:

Cortès. Què es lo que escuchan mis ansias!

en Alemania no està?

Alcaide. Señor Marquès, à esta Sala,

que es la de la Audiencia, en donde

= mandaron os preparàra

= la prision, el Cesar entra.

Cortès. Idos, idos, Doña Juana.

Las 3. Señor:- Cortès. Idos: esta dicha

no es verdadera, es soñada: Vase las 3.

en España el Cesar?

Salen el Emperador, el Rey, el Arxobispo,

Don Martin, Panfilo de Narvaex,

y Rui-Gomez.

Emper. Si,

que yo estoy donde os agravian,

para bolver por los hombres,

= que son honra de su patria.

Cortès. Señor:-yo:-si:-quando:-el gozo

= no encuentra con las palabras.

Zarab. Aora el Panfilo verà ap.

= quien se lleva el gato al agua.

Rey. Mucho debeis à mi Padre.

Cortès. Ha mas tiempo que me trata,

= que vos: los Soldados viejos

= nos entendemos el habla.

Emper. Ola, fillas, y leed

esta causa fulminada

= contra Hernan Cortès.

Sacan fillas, y sientanse los Reyes.

Arxob. El Cielo

premie piedad tan hidalga.

Emper. Rui-Gomez, leedla vos.

Panfilo. Leed, que no le acobarda

nada, al que dice verdad.

Cortès. Ha, si, que no me acordaba

= de que soy Grande: Portereros,

= ola, un asiento que falta.

Rey. Para quien es? Cortès. Para mi;

pues què quereis, que dudàra,

que puede en qualquier Consejo

= sentarse un Grande de España?

Sacan una filla, y sientase Cortès.

Rey. Què ofadìa! Emper. Què valor!

Filipo, ha tenido gracia.

Arxob. Cortès, mirad que sois Reo.

Cortès. Es verdad; mientras se aclara

mi justicia estarè en pie, Levantase.

= fino es la leyenda larga. ap.

Hijo? *Martin*. Señor? aqui estoy,
yo, mi brazo, y esta espada,
Zaramb. Ay, que echa chufas el mono.
Cortès. Aora se suste, y se calla.
Rui. Primer cargo: Que encubrió *Lee*.
las riquezas agregadas
por *Motetzyma*.

Martin. Es ment:- *Cortès*. Loco,
calla, ò vere de la Sala. *exclamo*.

Rey. Este es grave *dicho*. *Emper*. Al que
un gran tesoro se halla,

què toca? *Rui*. La tercia parte.

Emper. Pues, *Filipo*, aunque guardàra
mucho oro, hemos de bolverle
—muchísimas axorbitancia:

no descubrió ~~un~~ un mundo *nuevo* *Zaramb*. Dexale que le Panfile
à Panfilo la garganta.

Rey. Si, gran señor. *Emper*. Pues de tantas
Provincias, la tercer parte

es menester renunciarlas,
—ò callar; porque con menos,

—à fe que no se le paga.

Rey. Confieso, que me enseñais.

Rui. Segundo: Que lanza, à lanza *Lee*.
con Panfilo de Narvaez,

que Ordenes Reales llevaba

de succederle en el cargo,

peleando en la campaña

—le sacò un ojo. *Zaramb*. Así huviera

—sacadle las entrañas. *ap.*

Panfilo. Esta herida, gran señor,
lo publica; aun no vengada.

Emper. Si le buscasteis de guerra,
—os haveria de dar de chanza?

No señor, yo no os mandè

—despojarle con las armas;

y si èl un ojo os sacò,

y estabades cara à cara;

—huvieraisle vos sacado

—los dos, y así os despicaiais.

—Adelante. *Rui*. Que intentò *Lee*.

la Corona Mexicana

—centíse. *Cortès*. Èsè es un bocado,

—què mi pundonor no passa.

Panfilo. Yo lo probarè del modo

—que gusteis. *Martin*. Sois un canalla,

y à tan indigna propuesta,

—se responde à cuchilladas. *Empuñan*.

Panfilo. No ha de ser aqui. *Emper*. Tened.

Vanse Panfilo, y Martin.

Rey. Esperad. *Juan*. Ha de la guardia.

Cortès. Ha Martinillo, ha muchacho:

Jesus, y què rapazada!

Dentro Martin. Espera.

Dentro Panfilo. Te he de matar.

Cortès. Hijo mio de mi alma!

ha picaro. *Emper*. Ola prendedles.

Cortès. Si señor, si acaso bastan

quantos Soldados traeis,

que el muchacho es mucha alhaja.

Arzob. Pero delante del Cesar?

Cortès. El viò que à su padre agravian,

y lo mismo huviera hecho,

—aunque el Cesar fuera el Papa.

Zaramb. Dexale que le Panfile

à Panfilo la garganta.

Rey. Salgamos, señor. *Emper*. Salgamos.

Cortès. Y còmo queda mi Cauza?

Emper. Èsso decis? ya estais libre,

—que yo os fio.

Vanse todos, y queda Cortès.

Cortès. Pues abarza,

Martinillo, aprieta bien

los puños, y haz cuenta te hallas

—de los Valles de Tlascála;

—que si te llamas Cortès,

no bolveràs à la baina

—la espada, sin la victoria.

—Ay de mi, si me le matan!

—no; èl escapará, y à fe,

—que si yo le pillo en casa,

—he de darle:- què he de darle?

—un abrazo; y muchas gracias.

JORNADA TERCERA.

*Passi velozmente una Sombra, con una
bacha encendida, dando buelta à los
paños, y sale siguiendola el Empe-
rador, y buelta à salir flo.*

Sombra. Cumplete à Dios la palabra,
que en vano seguir intentas
la propia sombra; que pilas. *Vase.*

Emper. Escucha, detente, espera,
condenado horror del aire,

del

vanse

—del viento quaxada niebla; *Entra y sale.*

S. S.
no
—pues ya aquí:— pero què es esto?
por donde, *con* ligereza
nunca vista, aquella Sombra,
aquella ilusion, aquella
fantasma, à cuya amenaza
late el pecho, el alma tiembla,
para cobrarla el abismo

—se la ha tragado la tierra?

—Estraño pavor! Rui-Gomez?

—Cardenal? no hay à fuera

—quien me responda?!

Salen el Arxobispo, Don Juan, y Rui-Gomez
por una puerta, y por la otra Cortès,
y Zarambeque.

e
—Juan. Señor, Señor, Señor?

Arxob. Què tienes? Rui. De què te alteras?

Cortès. Què mandas?

Zaramb. Què te se ofrece?

—se dilpondrà la materia.

Todor. Què es esto, gran señor?

Emp. Nada:

—y bien digo; pues si era *ap.*
aquella Sombra retrato

—de la muerte, que se acerca;

nada es, y mucho, el aviso

—de que ya el ser nada llega.

Rui-Gomez, haced luego *que*

—mis carrozas se prevengan:

—venid acà; aquellas pobres

despreciables alhauelas,

que mandè que se llevassen

de Yuste à la nueva Celda,

—estàn ya allà? Rui. Si señor.

Emp. Estimo la diligencia. *vale*

Ha Cortès, aora veremos

quien mayor triunfo grangea.

Cortès. Señor, ya yo en vez de glorias,

temo que alcance miserias.

Emp. Venid acà, habeis estado

en la Vega de Plasencia?

Cortès. Si señor, y muchas veces.

Emp. Me dicen que es brava tierra,

para dar una batalla.

Cortès. Si señor, es descubierta,

—muy abundante, y florida:

—pero vos hablais de veras?

Emp. Si, Cortès, de una batalla

—la deseò hacer palestra.

Cortès. Pues, señor, mandad hacer

los enemigos de cera,

pues gracias à Dios, España

—oy està apacible, y quieta;

—vereis en què breve tiempo

—vamos hendiendo cabezas.

Arxob. No sè què deba inferir *ap.*

—de las palabras del Cesar.

Zaramb. Con la chochèz, los dos viejos *ap.*

—se han buelto niños de teta.

Emp. Don Juan? Juan. Señor?

Emp. Arxobispo?

Arxob. Què mandais?

Emp. Ya el caso llega

—de despedirme de todos;

y así del primero sea

de Filipo, id, y decidle,

—que Carlos Quinto le dexa;

que su Maestro se aparta,

—y su Padre se le ausenta.

Ay compasion, no en mi llanto, *ap.*

—se desfaiere mi entereza!

Arxob. y Juan. Señor:—

Emp. Haced lo que os mando:

decidle, que si desea

darme un abrazo, no tarde,

que puede ser, que no pueda

despues, porque ya en el mundo

—no hay cosa que me detenga.

Arxob. Posible es, Cesar Augusto,

que querais que tales nuevas

—le llevemos? Juan. Tan amargas

noticias, y tan funestas

—nos encargaís? Emp. Como es esto?

—ya me empezais la obediencia

—à negar? Hijos, mirad,

—que vuestra lealtad se arriesga.

Arxob. Solo tan fuerte conjuro,

—obedeceros me hiciera.

Juan. Vamos, pues vos lo mandais. *vale*

—Vanse el Arxobispo, y Don Juan.

Arxob. Què resolucion tan cuerda! *vale*

Zaramb. El Cesar se mete Frayle? *ap.*

pues yo desde oy busco hortera,

y alforjas, y dexo el mundo,

—que tan mal Zarambequea.

Llora Cortès.

Emp.

Emp. Què es esto? llorais, Cortès?
 =vos aora mostrais flaqueza?
 aqueſſe brazo, instrumento
 =de la muerte, titubea?
 =què es esto, valor del mundo?
 Cortes. Señor, que no ſoy de piedra,
 que os auſentais, y me falta
 =muralla, amparo, y defenſa:
 mis pleytos no concludidos,
 =falli en la fianza vueſtra;
 y ſi el fiador ſe retira
 =el principal luego queda.
 Yo os debí, que perdonaffeis
 à Martin la inadvertencia,
 =que en vueſtra preſencia obrò;
 pero Narvaez no ceſſa
 =de inſamarme con ſu voz;
 y otro modo no me queda
 de probarle ſu mentira,
 fino en ſacarle la lengua
 =en público deſaſto;
 y à ſe, que es ardua la empreſſa,
 que es Narvaez Cavallero,
 =y hay valor donde hay Nobleza.
 Ya le he retado, ſeñor,
 ya èl el deſaſto acepta,
 y ſolo para el combate
 =nos falta vueſtra licencia:
 quiſiera fueſſeis teſtigo
 de ver en mi mano yerta,
 como ſe blande la lanza,
 como ſe ajusta la rienda,
 como ſe ~~ajusta~~ el eſtrivo, *afirma*
 como el eſcudo ſe eſtrecha,
 y como al terrible chòque
 la tierra, y el aire tiemblan;
 porque aunque eſtoy tan cañſado,
 ſin brazos caſi, y ſin piernas,
 el corazon no envejece,
 y eſſe ſuple por la fuerza.
 Como ſe que ~~ſolo~~ *ſolo* vos
 entendeis eſta materia,
 os quiſiera enamorar,
 =y ſe que lo conſiguiera;
 =eſtando à vueſtros ojos,
 me baſtara ſu influencia
 para hacer paſmos: yo ſe,
 que una buena tarde os dieta;

mas ſi me faltais, ſeñor,
 aunque maravillas ſepa
 executar, ni ha de haver
 =quien las celebre, ni entienda:
 =eſto lloro; mas Cortès,
 =tù eres infeliz, paciència. *Llora.*
 Emp. Hernando, ya no ſoy yo
 =quien à Caſtilla gobierna;
 =pedid el campo à Filipo,
 ſi ſe ajusta à ſu conciencia
 =con permitir eſſos duelos:
 =ya no mando yo, que èl reyna.
 Cortes. Pues ya murió Hernan Cortès.
 Zaramb. Dios en el Cielo le tenga.
 Salen el Rey, el Arxobispo, Don Juan, Pan-
 filo de Narvaez, y Martin.
 S^e Rey. Señor, què es eſto? Emp. Filipo,
 =es lo que es juſto que ſea;
 =oy à Juſte me retiro.
 Rey. Pues, ſeñor, como me dexas
 con el exceſſivo peſo
 =de una carga tan inmenſa?
 Emp. Para ayudarte à llevarla,
 voy yo à pedir en ſu Igleſia
 =fuerzas à Dios. Rey. Padre mio,
 mi Rey, mi Señor, mi Ceſar,
 =reynando tù ſoy yo Rey;
 mira que tantas Diademas,
 ſin Atlante tan robuſto,
 =no caben en mi cabeza;
 =compadezcate mi ahogo. *Llora.*
 Emp. Filipo, no me enternezcas;
 ſabe, que he viſto la imagen
 de mi muerte, y quando llegò
 la ſombra de ſu guadaña,
 =ha de eſtår ſu cuerpo cerca.
 Què hago yo con los Dominios,
 que en poco tiempo ſe dexan,
 ſi aventuro los que duran,
 =ſin que nunca deſcaezcan?
 El mayor Señor te dexo
 del Mundo, ~~to~~ el Sol dà buelta, *la*
 y quantas regiones dora,
 =tu triunfante planta beſan;
 =gracias, Filipo, à Vaſſallos
 como èſte, ellos ſon las prendas
 =del corazon, que te dexo;
 =tratalos con gran clemencia,

particularmente al pobre,
como acreedor de tu hacienda,
que eres padre universal,
y si à focorrerle anhelas,
no haces mas que adelantarle
una porcion de su herencia.

Hijo, si quieres Corona,
tèn gran respeto à la Iglesia,
mira que es Dios muy zeloso,
y siendo su esposa ella,
siente que se la maltraten,
y luego al punto la vengas.

En la mitad de tus triunfos,
tus glorias, y tus grandezas,
piensa que te has de morir,
y que son precederas;
que no hay mejor consejero,
que el de la propia conciencia,
y esto, y el temor de Dios,
todas las cosas aciertan:
mas te quisiera decir; *Llora.*
pero el dolor no me dexa,
y el deseo de salir

de una vez de aquesta règia
vana pompa, que à los hombres
lòs hechiza, y embelefa:

à Dios, hijo: las carrozas.

Rey. Padre (ay de mi!) yo quisiera
acompañaros. *Emper.* No, hijo,
con que el Arzobispo venga,
y Don Juan, tengo bastante;
à Hernan Cortès te encomienda
mi amor; mira que merece
que le honres mucho, y le quieras.

Vanse el Emperador, y Don Juan.

Cort. Señor: yo no acierto à hablar. *Llora.*

Zana. Hasta à mi el moco me cuela. *Llora.*

Arzob. Tierno lance! *Llora.*

Rui. Ilustre accion! *Llora.*

Martin. Padre, no así te entristezcas.

Cortès. Ay, hijo, no sabes tû,

què trabajos nos esperan!

Panfilo. El Cesar ya retirado, *ap.*

la esperanza à vivir buelva

de conseguir mi intencion.

Rey. Partió mi padre? *Rui.* Ya buelan

las carrozas. *Rey.* Pues ya no es
de la Magestad decencia

mostrar que nada le inmuta.

Cortès. Oy que à vuestro cargo queda

mi amparo:— *Rey.* Ya me quereis
reconvenir con la oferta,

que mi padre os hizo? *Cortès.* Vos
debeis atender à ella;

pues os toca mas que à mi.

Rey. No he menester advertencias.

Cortès. Vès, hijo, como te digo
yo bien? *Martin.* Què esto se consienta!

Panfilo. Lo que pedirà Cortès

es, que puesto que oy me reta,

el campo nos concedais.

Rey. Yo lo verè; pero sea
prosiguiendose en justicia

la causa, hasta la sentencia;

pues aunque en la lid, su honor
quede libre, à mi me resta

quedar satisfecho. Vos

Rui-Gomez, si la palestra
les concedo, haveis de ser

quien cuidar de todo deba

de la funcion. *Martin.* Ved, señor,

que conmigo es la pelea,

que mi padre està ya viejo.

Zaramb. Ya el pulguillas cosquillea. *ap.*

Cortès. Quièn os mete en esto à vos,

niño? pues en mi presencia

haveis de hablar? *Martin.* Por esso
hablo con tanta modestia,

que sino à un infame:— *Cortès.* Tente,

Martin; pues què desvergüenza:—

Panfilo. Dexadle hablar, que en rapaces

todo es gracia. *Martin.* Ya està cerca

el tiempo de ver la gracia,

con que os quito la cabeza.

Rey. Un arrojo consentido

dà à tanto yerro licencia.

Cortès, reprimid locuras

de vuestro hijo. *Cortès.* Sino hay fenda

de reportarle, señor?

Panfilo. Es que quando à mi se atreva,

le fabrè yo castigar.

Cortès. Señor Narvaez, con flemma:

castigarle? soy su padre

yo, y me hace andar à las bueltas.

Panfilo. Si vos no podeis:—

Martin. Narvaez,

mucho habláis, y no quisiera
 que se os fuesse por la boca
 con el enojo la fuerza.
 Rey. Pongamos el ombro al peso, ap.
 cuidados, que es toda nuestra
 la carga. Hernan Cortès,
 hasta que el todo fenezca
 de la Causa, no bolvais
 à Palacio.

Cortès. Así me echa
 vuestra Magestad? así
 cumple el encargo del Cesar?
 Rui. Vuestras cosas van muy mal,
 Cortès; sabe Dios me pesa.

Cortès. Qué hemos de hacer? Dios lo quiere.
 Panfilo. Oy podrá ser que se vea,
 que no siempre la fortuna
 ha de estar de parte vuestra.

Cortès. Ya nos veremos, Narvaez.
 Martin. Vive Dios, que quien tolera
 tanto, ni es mi padre, ni
 tiene fangre de mis venas.
 No valdrà mas ir, y à este
 perro:- Cortès. Martinillo, espera,
 qué tienes? Martin. Qué he de tener?
 dexa que vaya, y el etna
 de mi corage en cenizas
 à un mal nacido refuelva:

vive Dios:- Cortès. Havràse visto
 la colerilla, que muestra
 el mozuolo? no se tratan
 de essa fuerte essas materias.

Zaramb. Tiene el seor arranca pinos
 mucha razon; que se atreva
 un hombre solo à un mil hombres?
 es una grande insolencia.

Martin. Picaro, pues si me irritas:-
 Zaramb. Ya no chisto, seor pateta.

Cortès. Martin, declarada està
 la fortuna por adversa.
 Báculo de mi vejez,
 espejo de mis proezas,
 aqui de la fangre illustre
 de Cortès, que no nos venzan
 los pesares, no, hijo mio.

Martin. Era facil que esso fuera?

Cortès. Arrimate à mi. Martin. Señor,
 pondrè mi boca en tu huella;

mas concedeme un favor.
 Cortès. Qual? Martin. Salir à la pelca.
 Cortès. Galla, niño, no seas terco;
 ven, y à tu madre confuela,
 que efforro me toca à mi.
 Martin. Si yo matadole huviera,
 no anduvieramos en esto.

Cortès. No imagines, que me pesa
 verte guapo; pero; hijo,
 no hay valor, sino hay prudencia.

Zaramb. Sobre que es un entremès
 ver al viejo buelto vieja
 dando consejos, y al mono
 andar echando pendencias:
 si èl fuera mio, à azotazos
 le quitara la sobervia.

Salen Doña Juana, e Ines, y Don Juan
 vestido de camino.

Juan. Mucho debe vuestro esposo,
 señora, al Emperador;

pues en medio del feo
 con que camina al reposo
 de Yuste, me hizo venir
 al señor Marquès à hablar
 de su parte. Juana. Ya tardar
 no puede, y yo que decir
 mientras tanto os tengo: Inès?

Ines. Señora? Juana. Llama al instante
 à Doña Isabel. Juan. Qué amante
 fue tan infelice, pues
 quando conserva la llama
 de amor, se anega en sus zelos!

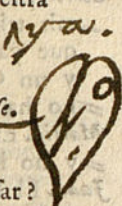
Sale Doña Isabel.

Isabel. Qué me mandais? mas ay Cielos!

Juana. Conocéis à aquesta Dama?

Juan. Dadme para responder
 tiempo, porque asegurar
 que la he sabido estimar,
 no es saberla conocer.
 Confieffos, que bien sabia
 en Nueva-Espana quien era;
 pero mudando de esfera,
 mudò de fisonomia.

Dos veces de su rigor
 me ultrajaron los desvelos,
 y entre dos nieblas de zelos,
 mal se descubre un amor.
 Yo vine à lo que sabeis;



Salon Corto

si otra platica mezclais,
 dadme licencia. *Juana.* Callais?
 no veis que se va? que haceis?
Isabel. Atender solo al respeto
 vuestro; mas habiendo sido
 vos quien mi amparo ha admitido,
 no he de dexar en efecto:-
Inès. Buena alhaja en casa havia. *ap.*
Isabel. Mi credito en opinionès.
Juana. Ojalà encontreis razones,
 que desvanezcan la mia.
Isabel. Narvaez me sirviò tirano,
 yo en España à Cortès figo;
 luego està con su enemigo,
 no es querer darle la mano.
 Jamàs le pude sufrir,
 de el lo podrèis escuchar,
 que yo le sabrè matar,
 ò se lo harè referir;
 que soy muger, vive Dios,
 que solo si se perdiera,
 fuera por su honor, y fuera:-
Juan. Por quien, señora?
Isabel. Por vos;
 pero fuera dandoos muerte.
Inès. No està muy mal el embozo, *ap.*
 y rebienta por el mozo.
Juana. De Doña Isabel la fuerte,
 à mi casa la ha traïdo
 buscandoos, sin mas cuidado:
 lo que en ella haya pasado
 (pues yo sè que ha sucedido
 con Martin no sè que lance)
 rapazada vino à fer;
 y en fin, yo à vuestra muger
 os la guardo à todo trance.
Inès. Alcahuetica es mi ama! *ap.*
Juan. No sè que gracias, señora,
 seràn bastantes:-
 Sale Zarambeque, y luego Hernan Cortès,
 y Martin.

Zaramb. Mi amo.
Cortès. Dame los brazos, esposa.
Juana. Mi bien, seas bien venido.
Cortès. Señor Don Juan, tanta honra
 en mi casa? à vér venis
 tan despreciable persona?
Juan. Señor, hombres como yo:-

Zaramb. Sacudete de essa roncha. *ap.*
Juan. Jamàs las obligaciones,
 que les asisiten, ignoran;
 sè que fui vuestro criado.
Cortès. Esto era allà entre mis pompas,
 mis triunfos, y mis grandezas;
 que ya es otro tiempo aora,
 y un Cavallero Cruzado
 no ha de ajar su vanagloria.
Martin. Este hombre dà en enfadarme,
 y no ha de facar la costa. *ap.*
Juan. El Emperador me embia
 desde el camino:- *Cortès.* Ola, ola,
 una filla. *Juan.* Què intentais?
 Saca Zarambeque una filla.
Cortès. Que ustè el sombrero se ponga,
 y se siente, y yo le escuche
 en pie, y quitada la gorra,
 que los menfages de un Rey
 no se escuchan de otra forma.
Juan. Señor:-
Cortès. Què, quereis, que ignore
 circunstancias tan forzolas?
Juan. Vaya, pues vos lo mandais.
 Sientase Don Juan, y se cubre, y Cortès se
 està en pie, y descubierto.
Zaramb. El viejo todo es candongas. *ap.*
Juan. El Cesar dice, que siente
 que han de ir malas vuestras cosas;
 que no lleva otro dolor,
 que el faltaros, quando os sobran
 enemigos; y que si
 el Rey, à lo que le toca
 no atendienesse, à el acudais;
 pues de quanto le propongan
 se ha apartado, y solo à vos
 su amparo, y oïdo otorga.
Cortès. No dice mas? *Juan.* No señor.
Cortès. Pues levantaos aora,
 que aora hablo yo, y no hay que
 observar la ceremonia.
 Levantase Don Juan, y se sienta Cortès, y
 se cubre.

Decidle al Emperador,
 que de tan crecidas honras,
 no caben las dignas gracias,
 en la que es agena boca;
 y así, à ponerla en su planta
 yo

Obisus. p. 10

con Panfilo de Narvaez.

= yo mismo voy. Martin, postas.
 Juana, y Martin. Señor:-
 Cortès. No tiene remedio:
 quando el Cesar me remozza
 con sus favores, havia
 de faltar yo? linda historia!
 aunque me costara haver
 de correr toda la Europa.
 Juana. Ved, que vuestra edad peligra
 con tal exceso. Cortès. Señora,
 aunque estoy viejo, soy mozo
 para lo que à mi me importa.
 Zaramb. Postas, postas digo.
 Zaramb. Postas? y si se antojan
 de perdigones, y balas,
 te traerè catorce alforjas. Vale.
 Juan. Vos me haveis de perdonar
 si el otro dia ocasiona
 Don Martin, que en vuestra casa:-
 Cortès. Que no hablemos de esas cosas.
 Juana. Sabed, que Doña Isabel
 es de Don Juan digna esposa.
 Martin. Què oigo, penas! ap.

Isabel. Una esclava
 soy vuestra, que por vos logra
 muchas dichas, que oy configue.
 Cortès. Esto tenemos agora?
 venid, y me informareis
 mientras me calzo las botas.
 Juan. Yo os irè à servir, señor.
 Cortès. Que un Cavallero proponga
 con Avito esta indecencia?
 Jesus, què accion tan impropia!
 Vanse Hernan Cortès, Don Juan, y Doña
 Isabel.
 Martin. Què es esto, madre?
 Juana. Martin,
 que esta Dama la enamora
 Don Juan Mexico
 le vino buscando ansiosa,
 porque Narvaez la queria:-
 Martin. No digas mas, que me sobra,
 para no acordarme de ella,
 què en ella los ojos ponga
 este traidor! de lo que el
 ha estimado, ni aun la sombra. Vanse.

Como las postas.



Atxio

Salen el Emperador Carlos Quinto con un vestido negro humilde, y un baculo, y Fray Pedro de Soto de Morge Geronimo.

Emp. Pedro Fray Pedro, en quanto me ha contado
 Fray Francico, no advierte mi cuidado
 cosa que tocar deba
 à Emperador, ni la atencion me lleva
 mas que la vida, que seguir prometo,
 que en discursos de Celda no me meto.
 Valgame Dios! Fr. Pedro. Què siente
 vuestra Cesarea Magestad? Emp. Què intente
 à cavallo montar, sin resifillo,
 y me caigo de un pobre jumentillo:
 oy queriendo ir en el he dado en tierra.
 Fr. Pedro. Pues à fè, que en la guerra
 no ha tenido cavallo mas ligero.
 Emp. Ni pistola mejor de Cavallero:

Retirados.

F. Pedro... Señor en mi obediencia
 no ha de hallar tu precepto rebuñencia,
 mas q. mixer te pido
 q. el superior me manda q. asistido
 estès de mi con el mayor cuidado,
 y dexarte no es bien quando el pasado
 lance de tu caída
 puede causar en tu preciosa vida
 algun triste accidente.

Emp. Pedro, Amigo, la mano omnipotente,
 que tantas veces me amparò piadosa
 me aristirà.

F. Pedro.. Defensa es poderosa.

pues manda Dios por ella se le acuda.

Fr. Pedro. Señor, pues vos:-

Emp. No repliqueis, amigo;

Dios os espera, y Dios queda conmigo;

Emp. no temais, que en la fe, que nos iguala,
à vos, ni à mi suceda cosa mala.

Fr. Pedro. Al Coro voy del Templo.

Emp. Id en paz.

Fr. Pedro. Què virtud! què amor! què exemplo! *Vase.*

Salè Hernan Cortes con botas, y espuelas.

Cortès. A fe, que he corrido bien;

—y me diràn que soy viejo?

—aun tengo brio. Buscando

el quarto del Cesar entro

por los cuartos; pero alli

un hombre, que en los arrèos

pobres dà de ser algun

—criado indicios, advierto:

—preguntàrèle por èl.

Emp. Quièn no embidia este sosiego!

—hà Señor! què haya perdido

—tanta edad sin conocerlo!

Cortès. Hà buen hombre?

Buelve el Emperador, y conoce à Cortès,

y recata el rostro con un lienzo.

Emp. Quien:- mas no

—es Cortès? callat intento,

que segun habla, sin duda

—no me conociò. *Cortès.* Ha escudero?

Emp. Disimulando la voz,

y embocando con el lienzo

el rostro, le he de tener

—por algun rato suspenso.

Cortès. Del Emperador el quarto

—dònde està? *Emp.* No lo sè cierto,

que el Emperador no tiene

—nada propio en el Convento.

Cortès. Pues habitarà en lo extraño.

Emp. Todo para èl es ageno.

Cortès. Con buen Filosofo he dado.

Lo que yo, amigo, deseo,

—es saber donde està el Cesar.

Emp. En ninguna parte, puesto,

—que ya murió para el mundo.

Cortès. Tengale Dios en el Cielo:

pero à fe, que si murió,

es buen entretenimiento

divertirse en embiarme

—recados despues de muerto.

Emp. Bueno ha estado.

Cortès. Aquesta voz,

—que yo la conozco creo.

Amigo, sino quereis

que todo à rodar lo echemos

enfadandome, tratad

de no apurarme, diciendo

—qual es su Palacio. *Emp.* Amigo,

—Palacio? no hay nada de esso,

—una Celda tiene, y essa

—le sobra lo mas del tiempo.

—No hay aqui ya Emperador;

que vos bufcais, segun pienso,

—à Carlos de Austria.

Cortès. Este hombre

—apura mi sufrimiento:

—què mas tiene esso, que effotto?

Buelve el rostro el Emperador, y se arro-

dilla Cortès.

Emp. Mucho, Cortès; no es lo mesmo

—mi persona, que mi cargo.

Cortès. Señor, à essas plantas puesto,

de no haveros conocido

—perdon os pido. *Emp.* Què bueno!

—antes el no conocerme,

—es lo que yo os agradezco:

—à disfigurarme aprobe

—de aquello que fui primero;

—y me lisonjèa mas

—el que me conoce menos.

Cortès. Si señor, à fe que vais

—por el camino derecho.

Emp. A què venis? *Cortès.* A rendiros

—las gracias por lo que os debo.

Emp. Para què quiero yo gracias?

Cortès. Decis muy bien: à què efecto

—es dar gracias à quien viene

—à hartarse de Jubileos?

Emp.

Emp. Vuestras cosas como van?
Cortès. En aquel instante mesmo,
 que os ausentasteis, el Rey
 bolvió à su enojo primero:
 duda concederme el Campo,
 y manda seguir el Pleyto.

Emp. Esperaos, amigo mio,
 un instante, que ya vuelvo. *Vase.*

Cortès. Valgame Dios! un Monarca
 tan poderoso, y excelso,
 reducido à esta miseria!
Hernan Cortès, tus desprecios
 estrañas? à fè, que tienes
 para verte buen espejo.

Sale el Emperador con un papel.

Emp. Tomad, Vassallo querido,
 del que algun dia fue vuestro
 Señor, este villetico;
 y en viendo de mala el cuento,
 dadsele al Rey: y à Dios, hijo,
Tocan una Campana.
 que hacen señal à silencio;

foy subdito, y es preciso
 obedecer. **Cortès.** El consuelo
 de besaros los pies, no
 me negueis. *Tocan.*

Emp. A Dios, no puedo
 detenerme; à Dios, à Dios. *vase*
Abrazale, y vase.

Cortès. Si en lagrimas no me anego,
 de marmol foy: Cesar mio, *Llora.*
 mi señor, mi Rey, mi dueño,
 pisa el mundo, que te he dado,
 pues tienes en dos Imperios
 dos Orbes, que te obedezcan.

Mas ay, que no oye mis ecos!
 mucho has dexado por Dios,
 no te dexarà sin premio.
 Voy à montar à cavallo,
 pues à Don Juan no consiento
 traer la respuesta; y voy
 rota el alma, herido el pecho,
 de un santo exemplar, que avisa,
 que gloria mundana es viento. *Vase.*



*Tocan caxas, y clarines, y salen el Rey, el Arxobispo,
 Panfilo de Narvaez, Martin, Rui-Gomez,
 y Zarambeque.*

*Salon
 largo*

Panfilo. Pues de aquel parche, gran señor, herido
 al duro encuentro llama:-

Martin. Pues el clarin, el aire que le inflama,
 conmueve el corazon, hiere el oido:-

Panfilo. Vuestra licencia pido,
 para el reto, que tengo ya aplazado.

Martin. Consiga mi cuidado
 la lid, que es conseguir el vencimiento,
 que tengo gana de salir del cuento.

Panfilo. Como vos en presencia
 del Rey, osais hablar con indecencia?

Martin. Como en qualquiera parte estoy yo, donde
 de la forma que se habla se responde.

Panfilo. Agradeced al sitio. **Martin.** Al sitio miro,
 que fino, donde fuerais de un suspiro?

Rey. Basta, Cortès. **Martin.** Y sobra;
 pero no me tengais con la zozobra
 de lo mucho, señor, que à tardar yerro
 en asistír:- **Panfilo.** A donde?

Martin. A vuestro entierro.

Rui. Haveis visto rapaz mas arrojado? *Al Arxobispo.*

Arxob. Tal sangre de los suyos ha heredado. *A Rui.*

Zaramb. El demonio del chico es una ardilla; *ap.*

el mayor Licenciado almonduilla
= hablador, que se ha visto.

Sale Don Juan, y habla con el Rey aparte.

Juan. Ya está hecho
lo que mandasteis.

Rey. Un prudente pecho
= de todo se recela.

Don Juan, yo pretendo con cautela
de Narvaez inquirir lo que le mueve
= à mas pafsion que la que mostrar debe.

Cortès, Narvaez, engañados *A ellos.*
en presumir estuvisteis,
que esse clarin, y essa caixa,
= à la batalla os inciten:

que despues que el postrer duelo
en Valladolid permite
el Emperador mi Padre,

tan barbara ley prohíbe,
y esto me ha representado

= mi Consejo, en esto insiste;
y así, este medio cesó,

= de que el caso se averigüe.

Panfilo. Señor:—

Arzob. Què Christiano Rey,
costumbres de los Gentiles

= ha de autorizar? *Zaramb.* Me alegro,
para que chifgaravíse

no nos mareen, mas solo
lo que aquí debe sentirse,

el que à Panfilo, no haya
= quien el alma le Panfile.

Panfilo. Pues, señor, ya que las armas
nos niegas, seguir permite

= el juicio contra Cortès.

Martin. Yo ayudarè à los que escriben;
que pues que tengo en la cinta

pluma, que en sangre se tiñe,
yo dexaré al primer raço

= mi honor claro, puro, y firme.

Rey. La causa proseguirà,
mientras las salvas publiquen,

= que à Aragon hago jornada.

Sale un Criado.

Criado. Señor?

Rey. Què hay? què traes? profugue.

Criado. Sobre un lance casual,
con escandalo indecible,
de Narvaez al Secretario

= aora à la carcel remiten.

Panfilo. Què escucho, Cielos!

Rey. Què excesso
contra quien tan bien me sirve?

Criado. Tambien los papeles llevan,
quantos por sí propios dicen,

= que son de Narvaez. *Panfilo.* Señor:—
Cielos divinos, perdime

= para siempre. *Zaramb.* Oigan, què cara
ha puesto de parce miqui!

Rey. Què es esto, Narvaez?

Panfilo. Señor:— *Turbase.*

yo:— es verdad quanto dixé,
no dudeis:— *Rey.* Què he de dudar?

Panfilo. Que aquellos que me perseguen:—
Martin. Quien os persigue, Narvaez?

quando sois vos quien nacisteis
= à perseguirlos à todos?

Panfilo. Hay suceso mas terrible!

Rey. Narvaez, mucho lo siento.

Arzob. O sabio Monarca insigne!

Salomon eres segundo.

Rui. La fama así lo publique.

Rey. Idos à vuestra posada,

y no temais, que peligre

= vuestro Secretario. *Panfilo.* Irème

donde de afrentado, y triste,

mi confusion me sepulte,

= pues mi conciencia me oprime.

Martin. Oid antes. *Rey.* Dónde vais?

Martin. Tengo, señor, que decirle.

Rey. Estaos quedo: mi Jornada,

Arzobispo, se publique

= para mañana. *Sale Hernan Cortes.*

Cortes. Què escucho!

= el Rey se va sin oirme!

Rui. Señor, Hernan Cortès entra.

Rey. Què es esto? pues no le dixé,

= que no me viesse la cara?

Cortes. Es verdad, mas no permiten

mis lealtades, que padezca

= el Sol, que adora esse eclipse.

Rey. Bien está. *Cortes.* Mirad, señor:—

Rey. Sois necio. *Cortes.* Soy infelice.

Rey. No os he de oír. *Arzob.* Aun porfia!

Rui. Es que la razon le assiste.

Rey. Idos, pues. *Cortes.* Què es, que me vaya?

hasta aqui pudo sufrirse

tanta sinrazon, ya el resto
echò mi suerte, y que aspire
à deteneros me obliga.

Coge al Rey de la liga, y le desiene.

Arxob. Què ha sido aquello? *Rui.* Es asirle
de la ~~liga~~, y detenerle. *capa*

Martin. Fuerte arrojó!

Zaramb. O viejo insigne!

Cortes. Vuestra Magestad, señor,
atienda à Cortès, y mire,
que con la capa que cubre,
y con la espada que ciñe,
le ha ganado mas Imperios,
que por sí gobierna, y rige.

No me buelva las espaldas,
aunque contra mí se irrite,
que nunca las bolví yo
(con mas trabajos que Ulises)
à millares de esquadrones,
que à un mismo tiempo me embisten.

Juzgue piadoso mi causa,
deme Campo donde lidie,
no dè lugar à que digan
antiguos adagios tristes:-

~~En la Corte anda Cortès~~
del Catolico Felipe,
viejo, y cargado de Pleytos,
que así medra quien bien sirve.

Arxob. Enojado el Rey le mira.

Rui. Temo la vida le prive.

Juan. Aora manda prenderle.

Rey. Padre, vos solo supisteis
detener al Sol el curso,

—porque à su Cielo os sublime:
la mucha razon os hace
—obrar recto, y hablar libre:
—no me espanto; estàn ya hechos
essos brazos invencibles

à aprisionar los Monarcas,
y echarme grillos quisièis
de lagrimas, que detienen,
—y de brazos, que comprimen:
haced llamar à los vuestros,
que antes que el Sol agonice
—se havrà visto vuestra causa.

Cortes. De ver oy al Cesar vine:
èl fue de hallaros piadoso

—el vaticinio felice.

Rey. Padre, à Dios, dame un brazo.

Cortes. Por vos este blanco Cisne,

Fenix serà, que renazca

—de las cenizas que abrigue.

Rui. Hablarle el Rey tan templado!

Juan. No enojarse el Rey de oírle!

Arxob. El Rey tan trocado! *Rey.* Vamos.

Todos. Señor, què es esto? *Rey.* Si dice
—el corazon lo que siente,

—èl se apasionò; temile;

y solo tan gran varon,

al animo que me assiste

pudo alterar, que es el rostro

—de la razon muy terrible. ~~capa~~

Vase el Rey, el Arxobispo, Rui, y Don Juan.

Cortes. Ea, Martin, ya esto và

—de otra suerte. *Martin.* No te dixè

yo, señor, que no servia

—de nada el ser uno humilde?

Cortes. Pues vès? aun no me asseguro;

mas pues el Rey lo permite,

Zarambeque, à Doña Juana

—vè à llamar; oyes, y diles

me vengan à armar mis

Escuderos, que decirme

el Rey, que oy se vè mi causa,

—es que quiere que oy se lidie.

Zaramb. Bolando voy, y bolando

vendràn ellos. ~~Vase.~~

Martin. Que aun porfies

en querer salir, señor,

quando el Campo, que se pide,

—el Rey à mí me le niega?

Cortes. Luego tú algo le dixiste?

Martin. Yo, señor:- *Cortes.* Hablad, rapaz.

Martin. Dixe:- *Cortes.* No te retires.

Martin. Que yo queria pelear:-

Cortes. Vive Dios:- *Martin.* No te amoines.

Cortes. Que si levanto el baston:-

Martin. Haràs que yo me arròdille:

mas sino fueras mi padre:-

Cortes. Què havias de hacer?

Martin. Reducirte

à mas pedazos, que estrellas

—tienen los once viriles;

que no ha nacido en la tierra

hombre que vivir confie,

—despues de que me amenace.

Cortes.

Cortès. Ven acá : què bien hiciste
 en querer salvar la vida
 —de tu padre ; pero à pique
 de perder la tuya tú,
 = tambien esso era morirme:
 = abrazame. *Martin*. Para què,
 = si me alhagas , y me riñes ?
Cortès. Vamos , no seas sobervio. *Abrazale*.
Salen Doña Juana , Doña Isabèl , Inès , Za-
rambeque , y dos Griados con una fuente,
y en ella unas Armas.

Juana. Señor , què hay que nos alivie,
 que à llamarme me embiatis ?
Isabèl. Tenemos nuevas felices ?
Inès. Amo mio , hay en Palacio
 prevenido algun combite,
 = que à èl nos traen ? *Cortès*. Señora::-
Tocan caxas , y clarines.

= mas què es aquello ? *Clarines ?*
 = sin duda el duelo señalan:

= dadme las Armas , vestidme.
Martin. Que son para mì. *Enfr.*

Sale Don Juan. Señor ,
 albricias vengo à pedirte.
Cortès. Si es de que salgo al combate,
 = presto sabrè prevenirme:
 = las Armas. *Juan*. No hay para què,
 que lo que esse vando dice,
 es que por calles , y plazas,
 manda pregonar Felipe::-

Descubrese el Rey en un sitial , y salen el
Arzobispo , Rui Gomez , y Martin.

Rey. Yo lo dirè : que no tuvo
 Rey , en quanto el Orbe ciñe,
 = mejor Vassallo , que vos ;
 que estais ya dado por libre
 de la nota , que Narvaez
 os puso , siendo sus fines
 (segun se viò en los papeles,
 y en la confesion , que hice
 tomar à su Secretario)

destruir el mas insignie
 —Campeon , que tuvo España ;
 y èl porque no le castigue,
 huyendo vâ , y por no oír
 = ~~lo~~ que essa salva publique
Tocan caxas , y clarines , y dicen dentro.
Voces. Viva , viva Hernan Cortès ;
 mueran los que le persiguen.
Rey. Què quereis mas ? *Cortès*. Que porque
 mas en tu opinion te afirmes,
 = hagas leer este villete
 = del Cesar.

Dasele al Rey , y el Rey se lo dà al Ar-
zobispo , y le lee.

Arzob. lee. Por si se le exime
 algun testigo en la Cauza
 de Cortès , de no decirte
 la verdad , y si un Cesar es
 buen testigo que acredite ;
 Hernan Cortès es leal,
 = y basta que yo lo afirme.

= Carlos de Austria. *Rey*. Abrazadme,
 = Hector nuevo , invicto Aquiles,
 = Virrey de la Nueva-España.

Cortès. Si es , señor , para servirte,
 = yo lo acepto. *Martin*. Que se escape,
 sin que la vida le quite,
 = aquel traidor ! *Juan*. Gran señor,
 en dia que es tan felice,
 à la mano de esta Dama
 = anhelò. *Rey*. Si tú lo pides,
 = solo falta el que conceda.

Isabèl. Tuya soy constante , y firme.
Juana. Acabaronse mis penas.

Zaramb. Inès , esos alfiniques.
Inès. Allà vâ esas alcorzas.
Rui y Arzob. Mil norabuenas recibe,

= Hernan Cortès. *Cortès*. Mis trabajos
 dieron fin , si es que consiguen::-
Todos. El Pleyto de Hernan Cortès
 perdoneis al que lo escribe.

F I N.

Con Licencia : EN VALENCIA , en la Imprenta de la Viuda de
 Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva , en donde se hallará
 esta , y otras de diferentes Titulos. Año 1762.

